

Univerzita Karlova v Praze

Filozofická fakulta

Ústav románských studií

Bakalářská práce

Monika Norocká

El mundo femenino en la obra de María Luisa Bombal

The Feminine World in the Work of María Luisa Bombal

Praha 2013

Vedoucí práce: Mgr. Dora Poláková, Ph.D.

Poděkování:

Ráda bych poděkovala Mgr. D. Polákové, Ph.D. za odborné vedení práce, cenné rady a za vstřícný přístup. Dále děkuji M. López Asenjovi za jeho pomoc a podporu.

Prohlášení:

Prohlašuji, že jsem tuto bakalářskou práci vypracovala samostatně, že jsem řádně citovala všechny použité prameny a literaturu a že práce nebyla využita v rámci jiného vysokoškolského studia či k získání jiného nebo stejného titulu.

V dne

.....

Abstrakt:

Tato bakalářská práce se zabývá dílem chilské spisovatelky M. L. Bombalové (1910–1980), jedné z prvních představitelk surrealismu v próze v oblasti Latinské Ameriky. Práce seznamuje čtenáře s postavením ženy v latinskoamerické společnosti první poloviny 20. století a na tomto pozadí se pokouší o analýzu ženského světa, který autorka ve svém díle vytváří. Všímá si jednotlivých hrdinek a situací, do kterých se dostávají, a na základě toho zkoumá různé součásti jejich světa – manželství, lásku, sexuální život, snový svět a spojení s přírodou. Práce má také za cíl postavit do kontrastu svět ženský a mužský a zachytit rozdíly mezi nimi. Krátce se vyjadřuje k problematice feminismu a jeho případnému vlivu na tvorbu M. L. Bombalové.

Klíčová slova:

María Luisa Bombalová, La última niebla, La amortajada, ženská literatura, surrealismus

Abstract:

This work examines writing of the Chilean author, M. L. Bombal (1910-1980), one of the first exponents of surrealism in prose in the region of Latin America. The work presents the position of women in the Latin American society of the first half of the 20th century to the reader, and on this background attempts to analyze the feminine world the author creates in her work. It focuses on its heroines and situations they live in and on this basis, investigates different components of their world – matrimony, love, sexual life, dream-like world and their fusion with nature. Another objective of the present work is to put in contrast of the feminine and masculine worlds and to capture the difference between them. It also briefly comments on the problems of feminism and its potential influence on the Bombal's narrative.

Keywords:

María Luisa Bombal, The House of Mist, The Shrouded Woman, feminine literature, surrealism

ÍNDICE

Introducción	7
1 María Luisa Bombal.....	8
1.1 Vida.....	8
1.2 Obra y sus características principales	10
2 La mujer latinoamericana en la primera mitad del siglo XX.....	13
3 El mundo femenino en la obra de María Luisa Bombal	15
3.1 El matrimonio como institución enajenadora	15
3.2 La ensoñación como evasión	18
3.3 El amor y la lucha por la validación existencial de la mujer	23
3.4 La voz sexual de la mujer.....	26
3.5 La mujer como prolongación de la naturaleza	31
4 El mundo femenino en contraste con el masculino.....	36
5 Literatura feminista o femenina	40
Conclusión	42
Resumé.....	44
Bibliografía:	46

Introducción

El nombre de la escritora chilena María Luisa Bombal (1910-1980), bastante ajeno al lector checo, tampoco alcanza mucha fama en América Latina. Puede que al hecho haya contribuido la escasez de su obra o tal vez a la autora le han hecho sombra los grandes autores del “boom latinoamericano“. Sin embargo, la calidad de su escritura ha sido reconocida por varios críticos literarios y en este trabajo intentaremos acentuar esta imagen.

Pese a que la autora fuera tan poco prolífica, su obra se podría estudiar desde varios puntos de vista: la mayoría de los estudios se centra en destacar su carácter surrealista o en analizar el tema de la naturaleza en su obra, sobre todo, en sus dos novelas *La última niebla* y *La amortajada*. Sin omitir lo anteriormente mencionado, el presente trabajo tiene como objetivo fijarse en los personajes femeninos que crea Bombal, observar el mundo en que la mujer vive y determinar los componentes que lo forman. El estudio no se limita a la obra novelística, sino que también incluye sus cuentos poseen gran valor literario.

En primer lugar, nos acercaremos a la fascinante y no convencional vida de María Luisa Bombal, ya que los acontecimientos vividos por ella tuvieron gran influencia en su obra. Seguiremos con algunas características principales de su narrativa y, asimismo, vamos a tratar de determinar su lugar dentro del desarrollo de la literatura hispanoamericana y su posible influencia en los autores de las generaciones siguientes.

Para poder comprender el mundo de las protagonistas bombalianas, es necesario que previamente tomemos en consideración la condición de la mujer en la primera mitad del siglo XX, que es cuando se publica la mayoría de la producción literaria de Bombal.

Con el fin de explicar cuál es el mundo en que vive la mujer bombaliana, nos permitimos a dividirlo en varios aspectos, entre ellos, por este orden: el mundo de la mujer en el matrimonio, el mundo de sueños, el amor y la expresión sexual de la mujer, y la conexión de su mundo con la naturaleza. Estos capítulos forman la parte central del presente trabajo.

Además, nuestro enfoque será el de poner en contraste los dos mundos – el masculino y el femenino – con el propósito de investigar hasta qué punto se asemejan y se diferencian. Y por último, intentaremos examinar la posible relación de la autora con el movimiento feminista. Nuestro interés siempre incorporará la demostración de lo expuesto por medio de fragmentos de las diferentes obras de Bombal.

1 María Luisa Bombal

1.1 Vida

La autora chilena nació el 8 de junio de 1910 en Viña del Mar, una ciudad marítima, cuyo olor inconfundible – “mezcla de jardines recién regados y de cálidas neblinas [...] unida al aliento azul y frío del mar” – recuerda años más tarde con nostalgia¹. Sus ancestros, por el lado de su padre, fueron argentinos de origen francés y, por el lado de su madre, fueron alemanes.

Cuando María Luisa tenía nueve años, se murió su padre y la madre mandó a sus hijas a estudiar en París. Allí se educaron en el colegio católico Notre-Dame de l’Assomption. A los dieciocho años entró a la Sorbona donde obtuvo un certificado de literatura francesa y terminó sus estudios con una tesis sobre el novelista francés Prosper Mérimée. En su juventud Bombal tocó violín y también fue aficionada al teatro – estudió el arte dramático con Charles Dullin. Como en la época no se consideraba apropiado que una “niña bien” se asociara con un grupo teatral, Bombal lo hacía en secreto. Cuando su familia descubrió la verdad, impidió a María Luisa seguir en el grupo. Sin embargo, María Luisa más tarde afirmó que no había sido su verdadera vocación² y empezó a dedicarse a la escritura.

En 1931 regresó a Chile donde muy pronto empezó a relacionarse con intelectuales de la época, entre ellos, Marta Brunet, Pablo Neruda o Raúl Porras Barrenechea. Inició una relación amorosa con Eulogio Sánchez, un ingeniero civil, que no estaba legalmente separado de su esposa. Este amor se convirtió en una obsesión y también en una inspiración para su obra. El abandono de Eulogio provocó una desesperación tan grande en María Luisa que un día trató de suicidarse.

Desilusionada por el fracaso amoroso, en 1933 viajó a Buenos Aires para vivir en la casa de su amigo, entonces cónsul de Chile, el poeta Pablo Neruda. Ambos escritores escribían en la cocina de la casa – Neruda, su poemario *Residencia en la tierra* y Bombal, su primera novela *La última niebla*. Con su publicación el 1934 nació el prestigio literario de la

¹ BOMBAL, María Luisa. La maja y el ruiseñor. In BOMBAL, María Luisa. *Obras completas. Tomo 1*. Santiago de Chile: Zig-Zag, 2005, pp. 209-210.

² BOMBAL, María Luisa. Testimonio autobiográfico. In BOMBAL, María Luisa. *Obras completas. Tomo 2*. Santiago de Chile: Zig-Zag, 2005, pp. 12-13.

autora. Además de ser amiga de Neruda, en Argentina conoce a Jorge Luis Borges, Federico García Lorca, Alfonsina Storni o Victoria Ocampo, entre otros.

En 1935 se casó con un pintor argentino, Jorge Larco, pero su matrimonio no tuvo gran éxito – su primer marido era homosexual y su relación se basaba sólo en la amistad. Se separaron muy pronto. En Buenos Aires, además de escribir prosa, Bombal mostró gran interés por la cinematografía. Hizo el guión de *La casa del recuerdo*, película interpretada por Libertad Lamarque y dirigida por Luis Saslavsky. En 1938 publicó *La amortajada*, su novela más famosa que le ganó un premio municipal.

Tras varios años en Argentina, su obsesión hacia Eulogio Sánchez no había desaparecido. Cuando volvió a Chile, se dio cuenta de que Eulogio ya tenía una relación con otra mujer. El 27 de enero de 1941 María Luisa lo esperó en una calle, sacó una pistola de su cartera y le disparó tres veces en la espalda. Sin embargo, la herida no fue mortal y Eulogio retiró las cargas³.

En 1944 Bombal se trasladó a los Estados Unidos donde vivió casi 30 años sin perder el contacto con los escritores latinoamericanos. En este país conoció a Raphael de Saint-Phalle, un noble francés que se dedicaba a los negocios y con quien se casó pronto. Tuvo con él su única hija, Brigitte, como también se llama la protagonista de su cuento *El árbol*. Bombal siguió escribiendo relatos y guiones cinematográficos y tradujo sus propias obras al inglés. En 1946 publicó *La historia de María Griselda*. En 1947, usando el trama principal de *La última niebla*, escribió en inglés *The House of Mist*. Vendió los derechos de esta obra al productor cinematográfico de Hollywood Hal Wallis para realizar una película que al final no se filmó. También trabajó para la UNESCO. A pesar de viajar a menudo y llevar mucho tiempo viviendo en el extranjero, conservó la ciudadanía chilena.

Después de la muerte de su marido en 1969 se fue a Buenos Aires, donde permaneció hasta 1973. Se trasladó a Chile donde se quedó hasta la muerte. Los últimos años de su vida los pasó en pobreza, con adicción al alcohol y abandonada por todos. Falleció el 6 de mayo de 1980 en su país natal sin haber recibido el Premio Nacional de la Literatura.

³ El intento de matar a un amante puede parecer escandaloso en el siglo XXI, sin embargo, hay que tener en cuenta que en la primera mitad del siglo XX no se consideraba un hecho singular. Como señala Lucía Guerra-Cunningham, tanto en Europa como en América Latina era corriente que una mujer enamorada disparara a un hombre. (GUERRA, Lucía. Introducción. In Bombal. *Obras completas. Tomo I*, ob. cit., p. 31.)

1.2 Obra y sus características principales

“Soy un poeta alemán, conocido en tierra alemana; cuando nombran los mejores nombres, nombran también el mío”, dijo en memorables versos alemanes Enrique Heine. Cuando en Santiago de Chile o en Buenos Aires, en Caracas o en Lima se nombran los mejores nombres, no falta nunca el de María Luisa Bombal. El hecho es tanto más notable si tenemos en cuenta la brevedad de su obra, que no corresponde a ninguna escuela determinada y que suele, afortunadamente, carecer de color local. [...]”

Jorge Luis Borges⁴

María Luisa Bombal publica su primera obra *La última niebla* en Buenos Aires en 1934⁵. El éxito de la novela despierta grandes expectativas en los lectores y en la crítica, sin embargo, más tarde la autora sólo publicará cuentos, crónicas poéticas y una novela. Ésta se llama *La amortajada* y es la que le ganó a Bombal el reconocimiento entre los escritores hispanoamericanos. Con sólo 86 páginas⁶ es la que mayor extensión tiene de todas las obras de María Luisa.

Si consideramos su indudable talento y el número de títulos publicados, emerge una pregunta que no podemos evitar: ¿cómo es posible que haya escrito tan poco? Para responder, dejemos hablar a la propia autora: “...no publicar no significa no escribir.”⁷ Sus manuscritos llenos de tachas muestran que el escribir le resultaba una tarea muy difícil. Durante muchos años la autora no publicó nada y sólo anunciaba títulos o proyectos, pero muchos se quedaron sin publicar⁸.

En este sentido, la crítica literaria muchas veces compara la escritora chilena con su colega más famoso, el mexicano Juan Rulfo (1917-1986). Ambos, pese a ser poco prolíficos, han creado obra de gran calidad y carácter renovador. Además, el autor de *Pedro Páramo* (1955) conoció la obra de Bombal en su juventud y *La amortajada* (1938) lo impresionó. En ésta, una mujer muerta desde su ataúd recuerda su vida. Y la novela de Rulfo está llena de

⁴ Palabras preliminares para la traducción al inglés de la obra de Bombal – New Islands. Nueva York: Farrar, Straus and Giroux, 1982. (In BOMBAL. *Obras completas. Tomo 1.*, ob. cit., p. 55.)

⁵ Publicada la novela por primera vez en Buenos Aires en 1934 por la editorial Colombo y después reeditada en 1935 por Victoria Ocampo en Sur.

⁶ La novela tiene 86 páginas en BOMBAL. *Obras completas. Tomo 2*, ob. cit.

⁷ Entrevista María Luisa Bombal: Prepara ciclo de temas históricos. In *Obras completas. Tomo 1*, ob. cit., p. 217.

⁸ Una de las obras que la autora menciona en diferentes entrevistas es, p.ej., *The Foreign Minister (El Canciller)*, una pieza dramática escrita en inglés, basada en la vida de T.G. Masaryk. Otra obra que nunca ha sido publicada es *Dr. Jekyll and Mr. Hyde*.

personajes muertos que rondan por la vida en un pueblo mítico, Comala. La relación entre los dos autores es evidente, pero es un tema que todavía queda por estudiar⁹.

Dentro de la literatura chilena, María Luisa Bombal pertenece cronológicamente a la generación de 1942. En la también llamada generación neocriollista del 40 se incluyen autores como Daniel Belmar, Francisco Coloane, Óscar Castro o Fernando Alegría. Estos autores, por un lado, reciben la influencia criollista¹⁰, por su gusto por lo nacional, y, por otro lado, tienen nuevas características, como la actitud doctrinal. Se trata del realismo populista. Sin embargo, a Bombal no le interesan los temas de la generación en la que se incluye¹¹. Rompe completamente con la narrativa naturalista criollista de la literatura chilena. La autora comenta el hecho en una entrevista de 1977:

Sí, me atrevo a decir que no sólo rompí e incite a romper con la narrativa naturalista criollista en la literatura chilena sino también con la narrativa de igual naturaleza en algunos otros de nuestros países latinoamericanos. Quiero decir con esa literatura que es sólo "descripción" de un existir, hechos y vicisitudes. Sí, creo haber insinuado y hecho aceptar en nuestra novela aquel otro medio de expresión: el de dar énfasis y primera importancia no a la mera narrativa de hechos sino a la íntima, secreta historia de las inquietudes y motivos que los provocaran ser o les impedirían ser.¹²

La crítica literaria está conforme con sus palabras y señala su importancia en el desarrollo de la narrativa hispanoamericana. El chileno Cedomil Goić la califica como una de las primeras escritoras superrealistas. En este caso, no se debe confundir el término superrealismo con el de *surrealismo*. El último se refiere al movimiento literario que surge en Francia a partir del dadaísmo en los años veinte del siglo pasado y se relaciona con el nombre de André Breton. Superrealismo supera el realismo, es decir, designa la ruptura con el modo

⁹ Guerra, Lucía: Introducción. In BOMBAL. *Obras completas. Tomo 1*, ob. cit. , pp. 7-9.

¹⁰ El criollismo literario en Hispanoamérica nació a finales del siglo XIX con intención de retratar las costumbres populares del bajo pueblo, sobre todo del campesino. Incitó el desarrollo de la literatura regionalista que reflejaba la realidad política, económica y social de un espacio concreto y creó una literatura original basada en los elementos naturales de Hispanoamérica. Sus escritores y obras más famosas son: el venezolano Rómulo Gallegos con su novela de los llanos *Doña Bárbara* (1929), el colombiano José Eustasio Rivera y la novela de la selva *La vorágine* (1924), la novela gauchesca de Ricardo Güiraldes, *Don Segundo Sombra* (1926). Criollismo en Hispanoamérica. *Memoria chilena: Biblioteca nacional digital de Chile* [online]. 2004[cit. 2013-05-13]. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en:

<<http://www.memoriachilena.cl/temas/dest.asp?id=criollismoenhispanoamerica>>.

¹¹ MONTES, Hugo y ORLANDI ARAYA, Juan. *Historia y antología de la literatura chilena*. [7. ed.]. Santiago de Chile: Editorial del Pacífico, 1965, pp. 167-168 y 173-174.

¹² Agosin, Marjorie. Entrevista con María Luisa Bombal. In *Obras completas. Tomo 2*, ob.,cit. , pp. 230-231.

de representación de la realidad que había dominado en la literatura hispanoamericana anteriormente¹³.

María Luisa Bombal crea un mundo de sueños y del subconsciente que se mezcla con la realidad. Además, su prosa se caracteriza por un lirismo sugerente. María Jesús Orozco Vera indica que la autora utiliza técnicas innovadoras que se relacionan con las vanguardias como, por ejemplo, “el monólogo interior, el contrapunto temporal y espacial, el perspectivismo, la estructura abierta y la configuración de una realidad poética y ambigua”¹⁴.

En gran medida, la obra de María Luisa Bombal influyó en el realismo mágico y muchas veces se considera su precursora. La lectura de sus obras reconocieron, además del ya mencionado Juan Rulfo, Gabriel García Márquez o Isabel Allende¹⁵.

¹³ GOIC, Cedomil. *Historia y crítica de la literatura hispanoamericana. [Tomo] 3, Época contemporánea*. Barcelona: Crítica, 1988, p. 341.

¹⁴ OROZCO VERA, María Jesús. La narrativa de María Luisa Bombal: Principales claves temáticas. *CAUCE: Revista de Filología y su Didáctica*, 1989, núm. 12, p. 40. [online]. [cit. 2013-05-05]. Disponible en: <http://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce12/cauce_12_003.pdf>.

¹⁵ VALERO JUAN, Eva María. El desconcierto de la realidad en la narrativa de María Luisa Bombal. *Anales de la literatura española. Universidad de Alicante*. 2003, núm. 16, p. 6. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/7291/1/ALE_16_11.pdf>.

2 La mujer latinoamericana en la primera mitad del siglo XX

Como hemos dicho antes, la autora de la que nos ocupamos creó una obra donde los personajes principales (casi) siempre son femeninos y es su mundo él que se nos presenta. Por consiguiente, resulta imprescindible entender la situación en la que la mujer latinoamericana se encontraba en la época cuando fueron publicadas las obras de Bombal. Nos referimos, por lo tanto, ante todo a los años treinta y cuarenta del siglo pasado.

En la época la mujer ni siquiera había obtenido el derecho a voto en toda América Latina. La lucha por el sufragio femenino fue un proceso largo y difícil. El primer país en aprobarlo fue Uruguay en 1927, pero algunos de los otros países latinoamericanos tardaron más tiempo en conseguirlo – se aprobó 20 años más tarde en México o Argentina, por ejemplo. Pero realmente, la mujer latinoamericana no adquiere una conciencia política hasta finales de los años sesenta cuando se inicia el movimiento feminista¹⁶.

Cuando a María Luisa Bombal le toca publicar su obra, las mujeres en general no se preocupan por la situación política. Esto se debe al modelo tradicional de familia donde la esfera pública está la dominada por los hombres. Según Eunice R. Durham, todas las culturas conocen alguna forma de división por sexo del trabajo, es decir, una diferenciación entre el papel del hombre y de la mujer. Cómo se divide la labor entre los dos depende según las culturas diferentes. Sin embargo, en todas las culturas que se conocen, la guerra y la política son actividades esencialmente masculinas. Si la mujer participa en ellas, sólo es de manera complementaria o auxiliar. El cuidado de los niños y el manejo del hogar siempre son las tareas de las mujeres. Si los hombres intervienen en ellas, también es únicamente de manera complementaria o auxiliar.

De este modo, existe una tendencia universal a dividir la sociedad en dos esferas – la pública, propia del hombre, ligada a la guerra y a la política, y la privada, propia de la mujer, ligada a la reproducción y al cuidado de los niños¹⁷. La mujer latinoamericana en la primera mitad del siglo, por lo tanto, también pertenece a esta esfera privada, condenada al mundo doméstico. Las tareas que las mujeres tienen que realizar en el hogar se ven como la razón por

¹⁶ GUERRA CUNNINGHAM, Lucía. “Invasión a los cuarteles del silencio: Estrategias del discurso de la sexualidad en la novela de la mujer latinoamericana”. *INTI: Revista de la literatura hispánica*. Otoño 1994 - Primavera 1995, núm. 40-41, p. 58.

¹⁷ DURHAM, Eunice R. Family and Human Reproduction. In JELIN, Elizabeth. *Family, household, and gender relations in Latin America*. New York, NY, USA: Routledge, Chapman, 1991, pp. 40-63.

la cual están limitadas en su acceso a las prestigiosas actividades masculinas y por qué su posición está subordinada al hombre¹⁸.

En la época, el matrimonio fue una opción natural para cada mujer. Para ella, la independencia – en general, pero hay que subrayar la económica – todavía era una meta difícil de conseguir. Su lugar estaba al lado del hombre, su marido, quien era el que proporcionaba recursos y era “la cabeza del hogar”. El sistema patriarcal le asignaba a la mujer ciertas expectativas que ésta tenía que cumplir: casarse, ser una buena esposa y, por lo tanto, tener hijos y cuidar de ellos. El matrimonio y la maternidad fueron sus únicos objetivos durante siglos.

Una opción posible que se les ofrecía a las mujeres fue quedarse solteras. Pero esto significaba vivir en la casa de los padres durante toda su vida y, en este caso, depender de la familia. Pero una mujer adulta y soltera era vista con menosprecio. La sociedad ejercía una presión sobre ella – una mujer decente, de una familia acomodada, donde sin duda pertenecen nuestras protagonistas, no podía existir sin un hombre que determinara su vida. Y ninguna de ellas quería que el término tan despectivo de “solterona” se asociara con ella.

María Luisa Bombal, consciente de la condición de la mujer en su época, no critica en su obra la sociedad de manera explícita. En vez de hacer una denuncia directa de la estructura social, refleja como tal situación experimentan las mujeres, y ve la compleja relación de sus emociones, reacciones y sueños con su falta del poder¹⁹.

¹⁸ JELIN, Elizabeth. Family and Household: Outside World and Private Life. In *Ibid.*, p. 18.

¹⁹ LLANOS M., BERNARDITA. *Passionate subjects/split subjects in twentieth-century literature in Chile: Brunet, Bombal, and Eltit*. Cranbury, NJ: Associated University Presses, 2009. [online]. [cit. 2013-04-23]. Disponible en: <http://ckis.cuni.cz/F/?func=direct&doc_number=001423178&local_base=CKS01&format=999>.

3 El mundo femenino en la obra de María Luisa Bombal

En el punto anterior nos hemos acercado a la problemática de la mujer en la sociedad latinoamericana en la época de María Luisa Bombal en general. Por eso, ahora trataremos de relacionar esta información con su obra. Analizaremos los diferentes personajes femeninos – sus problemas y cómo los solucionan. Veremos cómo contrastan con los personajes masculinos. Nuestra finalidad será la de ver el mundo en el que vive una heroína bombaliana desde su punto de vista que es el que durante los siglos anteriores se omitía en la literatura.

En todas las obras de María Luisa Bombal, el personaje principal es una mujer (con la excepción de la crónica poética *Mar, cielo y tierra* y el cuento *Lo secreto*²⁰). Estas heroínas comparten varios rasgos en común, pero también podríamos encontrar algunas peculiaridades en cada una de ellas. Las que nos van a interesar en particular, son: la protagonista anónima de *La última niebla*, Ana María (*La amortajada*), Brígida (*El árbol*), María Griselda (*La historia de María Griselda*) y Yolanda (*Las islas nuevas*).

Procuraremos examinar el mundo de estas protagonistas desde varios enfoques, estableciendo los siguientes subcapítulos: el matrimonio como institución enajenadora, la ensoñación como evasión, el amor y la lucha por la validación existencial de la mujer, la voz sexual de la mujer, la mujer como prolongación de la naturaleza. Hay que añadir que nuestra división no implica que estos componentes del mundo de la protagonista femenina existan separados, todo lo contrario, se relacionan uno con otro. La división sólo sirve para subrayar la importancia de cada una de las partes.

3.1 El matrimonio como institución enajenadora

Todos las heroínas bombalianas pertenecen a la sociedad burguesa, como la propia autora. Son mujeres cuya única posibilidad es la de casarse y vivir en la relación de subordinación respecto a sus maridos, como ya hemos esbozado en el capítulo 2. Se trata en

²⁰ *Mar, cielo y tierra* – mencionado ya en el punto 1.3. Publicado por primera vez en la revista *Saber vivir*, N°1, Buenos Aires, 1944, pp. 34-35.

Lo secreto – cuento publicado por primera vez en la edición de *La última niebla*, realizada por Editorial Nascimento, en Santiago de Chile, en 1944. La primera parte donde se describe el mundo debajo de la superficie del mar fue tomada directamente de *Mar, cielo y tierra*. En este cuento una tripulación de piratas desembarca en un lugar misterioso, debajo del mar, que se suele interpretar como el infierno. Éste cuento ha sido traducido al checo, cfr. BOMBALOVÁ, María Luisa. Tajemno. In *Had, který se kouše do ocasu: výběr hispanoamerických fantastických povídek*. Vyd. 1. Brno: Host, 2008, pp. 309-313.

Son éstas las únicas obras de Bombal donde no nos encontramos con ningún personaje femenino.

su mayoría de matrimonios concertados, muchas veces entre familiares. El sexo de la mujer significaba la predestinación al ámbito hogareño y le asignaba el papel de mujer casada y madre que tenía que cumplir.

Antes de comentar qué papel desempeña el matrimonio en el mundo de las protagonistas, sería interesante fijarnos en los matrimonios de la autora de éstas. Como ya hemos aclarado en el punto 1.1, María Luisa se casó dos veces. Podríamos ver su primer matrimonio con el pintor Jorge Larco como un intento de curarse del amor fracasado con su amante Eulogio Sánchez que tanto dolor le había causado. La escritora era consciente de que su marido era homosexual, realmente, era un “secreto público” en la sociedad argentina de la época donde se movían. Su matrimonio nació de un acuerdo mutuo de dos amigos, dos artistas, de acompañarse y de tratar de mantener las apariencias tan necesarias en su contexto. No puede sorprendernos que este matrimonio no durara mucho tiempo.

Bombal contrajo su segundo matrimonio con un rico comerciante francés, Raphael de Saint-Phalle. El hombre, veinte años mayor que ella, logró llenar su vida de calma y contento. Significaba gran apoyo para ella, tanto en su vida íntima, como en la profesional. No se trataba, sin embargo, de un amor apasionado, como lo era en el caso de Eulogio Sánchez, sino de una relación más duradera y estable. Vemos entonces que el matrimonio no es para María Luisa Bombal un concepto ajeno o abstracto, sino la experiencia personalmente vivida.

En el cuento *El árbol* la protagonista Brígida, descrita como físicamente guapa, pero bastante simple, se casa con Luis, un hombre mayor, amigo de su padre. En esta relación, Luis representa más el papel del padre de Brígida que el de su marido. Parece avergonzarse de la juventud e ignorancia de su esposa y la pobre se pregunta por qué se había casado con ella. La respuesta que su marido le da es: “Porque tienes los ojos de venadito asustado.”²¹ Pero a pesar de su sencillez aparente, ella entiende que, casándose con ella, Luis sólo quería continuar una costumbre o quizás estrechar la vieja relación con su padre.

Cuando Daniel en *La última niebla* se casa con la protagonista anónima, su prima, trata de continuar otra costumbre – quiere reemplazar a su primera mujer difunta. Ésta es idealizada por Daniel – en sus ojos es una mujer perfecta y pura. Obliga a su segunda mujer a imitarla en todo, hasta en el modo de peinarse el pelo. En el siguiente fragmento Daniel y su

²¹ BOMBAL. *El árbol*. In *Obras completas. Tomo 2*, ob. cit., p. 123.

esposa conversan sobre los motivos de su matrimonio. Podemos observar aquí la crueldad del hombre que deja clara la subordinada posición de la mujer en su relación:

–¿Para qué nos casamos?

–Por casarnos –respondo.

Daniel deja escapar una pequeña risa.

–¿Sabes que has tenido una gran suerte al casarte conmigo?

–Sí, lo sé –replico, cayéndome de sueño.

–¿Te hubiera gustado ser una solterona arrugada, que teje para los pobres de la hacienda?

Me encojo de hombros.

–Ese es el porvenir que aguarda a tus hermanas...²²

Al casarse con él, consigue el estatus de esposa, lo que le proporciona una identidad en el mundo donde las mujeres solteras no son relevantes. El rol que Daniel parece cumplir es el de un salvador quien la ha librado del terrible destino de la solterona y del fracaso social²³.

La mujer burguesa bombaliana vive en una casa lujosa donde pasa todos los días ocupándose de las mismas tareas. No tiene trabajo o la posibilidad de salir de la casa sin la compañía de su marido. Pasa la vida cuidando de sus niños y llenándola de pequeños quehaceres diarios. En su mundo los días pasan uno tras otro sin que note un cambio entre ellos:

–Mañana volveremos al campo. Pasado mañana iré a oír misa al pueblo, con mi suegra. Luego, durante el almuerzo, Daniel nos hablará de los trabajos de la hacienda. En seguida visitaré el invernáculo, la pajarera, el huerto. Antes de cenar, dormiré junto a la chimenea o leeré los periódicos locales. Después de comer me divertiré en provocar pequeñas catástrofes dentro del fuego, removiendo desatinadamente las brasas. A mi alrededor, un silencio indicará muy pronto que se ha agotado todo tema de conversación y Daniel ajustará ruidosamente las barras contra las puertas. Luego nos iremos a dormir. Y pasado mañana será lo mismo, y dentro de un año, y dentro de diez; y será lo mismo hasta que la vejez me arrebate todo derecho a amar y a desear, y hasta que mi cuerpo se marchite y mi cara se aje y tenga vergüenza de mostrarme sin artificios a la luz del sol.²⁴

²² BOMBAL. La última niebla. In *Obras completas. Tomo 1*, ob. cit., p. 61.

²³ LLANOS, ob. cit., p.117.

²⁴ BOMBAL. La última niebla. In *Obras completas. Tomo 1*, ob. cit., p. 72.

Las palabras de la protagonista anónima de *La última niebla* bien captan la rutina a la que está condenada. En vez de encontrar en el matrimonio el amor, tiene que afrontar el estereotipo y el aburrimiento. Sus esperanzas desaparecen y lo que le queda es la realidad cotidiana. El hombre, sin embargo, puede moverse con libertad, pasa largas horas diarias fuera del hogar, dedicándose a lo que le dé la gana. La mujer experimenta la sensación de soledad, en una casa grande está rodeada sólo por la servidumbre y sus niños. Durante todo el largo día no tiene con quién hablar y comunicarle sus ideas, sus opiniones.

Cuando Luis, el marido de Brígida en *El árbol*, viene por la noche a casa, después de pasar todo el día fuera, no tiene ganas de hablar con ella, se queja de su cansancio. En vano Brígida lamenta que Luis nunca está con ella, cuando está a su lado²⁵. Por la noche, él inconscientemente se aparta de ella para dormir, pero ella se acerca, siempre buscando su amor y su cariño. Cuando se levanta por la mañana, su marido ya está ausente y Brígida de nuevo está abandonada en la gran hacienda vacía.

En la obra de Bombal, el matrimonio está representado como una parte inseparable del mundo de la heroína. Como hemos visto, las protagonistas contraen matrimonio por razones lejanas al amor. Una vez casadas, tampoco lo encuentran. Paradójicamente, es precisamente el amor que las heroínas bombalianas más anhelan. Viven continuamente buscándolo, quieren amar a sus maridos y ser amadas por ellos. Para ellas, es la única fuente de felicidad. No obstante, el hombre no parece ser capaz de vivir la misma emoción que la mujer y ésta termina decepcionada por el matrimonio. Por lo tanto, podemos concluir que en toda la narrativa de María Luisa Bombal es representado como una institución que produce el enajenamiento en las protagonistas femeninas.

3.2 La ensoñación como evasión

La mujer bombaliana, sometida a las reglas de la sociedad patriarcal que no la dejan vivir libremente, no puede conseguir la satisfacción. La realidad circundante la sofoca, le causa una sensación de inmovilidad y la hace vivir en “un constante estado de tormento interior”²⁶. Como su vida real no le basta, instintivamente crea en su mente otro mundo, un mundo ficticio, que ella y también el lector van a confundir con la realidad.

²⁵ BOMBAL. *El árbol*. In *Obras completas. Tomo 2*, ob. cit., pp. 122-123.

²⁶ RUIZ, Agnes. La mujer y su lucha por la validación existencial en el cuento "Las islas nuevas" de María Luisa Bombal. *Hispanet Journal*. December 2009, núm. 2, p. 2. [online]. [cit. 2013-05-05]. Disponible en:

El ejemplo más notable y a la vez más comentado por los críticos literarios es el caso de la protagonista anónima de *La última niebla*, la primera novela de Bombal. Se casa con su primo Daniel para escapar del destino de solterona y vivir según lo que se espera de una mujer casada. Sin embargo, su esposo sigue enamorado de su primera mujer difunta y le niega el amor a su mujer actual. La frustración y la falta de afecto de la heroína van a provocar que entre en el mundo de los sueños y de la ensoñación que van a formar una parte de su vida y ella no va a ser capaz de diferenciar la imaginación de la realidad.

Una noche de verano, durante su estancia en la ciudad²⁷, la protagonista no puede conciliar el sueño. Experimenta sentimientos de melancolía y reflexiona sobre su destino – piensa en sus días futuros que no van a traerle nada nuevo. Despierta a Daniel, pidiéndole permiso para salir fuera a dar un paseo. Y entonces va y deambula por las vacías calles nocturnas, sumidas en una densa niebla. Llega a una casa abandonada donde encuentra a un hombre misterioso:

Vago al azar, cruzo avenidas y sigo andando. [...]

La luz blanca de un farol, luz que la bruma transforma en vaho, baña y empalidece mis manos, alarga a mis pies una silueta confusa, que es mi sombra. Y he aquí que, de pronto, veo otra sombra junto a la mía. Levanto la cabeza.

Un hombre está frente a mí, muy cerca de mí. Es joven; unos ojos muy claros en un rostro moreno y una de sus cejas levemente arqueada, prestan a su cara un aspecto casi sobrenatural. De él se desprende un vago pero envolvente calor.²⁸

Las dos personas empiezan a besarse, sin haberse dicho una palabra, y después la protagonista lo sigue a la gran casa abandonada donde tiene lugar su encuentro amoroso. Esta historia de amor se presenta en la novela como cualquier otro suceso, como parte de la realidad. El lector, por lo tanto, fácilmente llega a creerla verdadera y lo mismo sucede con la protagonista. La técnica que Bombal emplea requiere que el lector haga su propia interpretación de lo que sucede de veras y lo que no.

En *La última niebla* y en otras novelas y cuentos de María Luisa Bombal, los límites entre lo real y lo irreal se difuminan. Es ésta una de las razones por qué la crítica literaria

<[http://www.hispanetjournal.com/3SurreaLamujer-EDITADO\[1\].pdf](http://www.hispanetjournal.com/3SurreaLamujer-EDITADO[1].pdf)>.

²⁷ “La ciudad” en la obra de Bombal suele interpretarse como Santiago de Chile, pero, realmente, la autora nunca precisa el lugar donde se desarrolla la historia. Bien podría ser cualquiera otra ciudad de América Latina lo que aumenta la universalidad de su obra.

²⁸ BOMBAL. *La última niebla*. In *Obras completas. Tomo 1*, ob. cit., pp. 72-73.

suele catalogarla como exponente de las corrientes surrealistas²⁹, aunque la autora realmente insistía en que ella se había marginado de ese movimiento y sólo había leído a André Breton cuando ya residía en los Estados Unidos, es decir, varios años después de haber escrito su obra³⁰.

La exploración del mundo onírico es, como apunta Gerald J. Langowski en su libro *El surrealismo en la ficción hispanoamericana*, sólo uno de los aspectos del surrealismo francés. Aunque para este autor Bombal sea una de los primeros prosistas hispanoamericanos cuya obra tiene rasgos surrealistas, advierte que la autora no desarrolla todos los aspectos de este movimiento. La presencia del mundo de los sueños en su obra, según Langowski, capta muy adecuadamente la primera etapa del surrealismo francés, la llamada “época de los sueños” (1924-1930). En esta etapa, los surrealistas descubrieron las posibilidades de las teorías de Freud sobre los sueños como una fuente de inspiración poética³¹.

Los surrealistas franceses acentúan la importancia de los sueños y los consideran un instrumento que debería adelantar el conocimiento de nosotros mismos y resolver cuestiones básicas de nuestra existencia. Con los sueños se relaciona el inconsciente y, en este sentido, Sigmund Freud con sus estudios influyó en el surrealismo considerablemente. La exploración de lo inconsciente llegó a ser el principio fundamental del movimiento. Los surrealistas adoptaron los métodos de Freud, pero los acomodaron a su gusto – su intención era la de subordinar la razón al sueño, lo cual no había sido el intento de Freud³².

Volviendo a *La última niebla*, la frustración de la protagonista anónima provoca que ésta busque refugio en sus sueños y ensueños. Así la imaginación “se convierte en el único vehículo para soportar la insipidez de la vida”³³. Se trata de cierta manera de evasión de la realidad. Sin embargo, como advierte Langowski, no es la evasión romántica que conocemos

²⁹ La escuela francesa del surrealismo empieza en el año 1924. Su inspiración principal fue el dadaísmo. Éste surgió durante la Primera Guerra Mundial en el año 1916 en Zurich y su personaje principal llegó a ser el rumano Tristan Tzara. La crisis de los valores en el mundo occidental se reflejaba en este movimiento artístico: el dadaísmo se basaba en la premisa de que la vida es absurda y, por consiguiente, el arte fue burla de los criterios estéticos antes concebidos. Más tarde, André Breton rompe con este movimiento y le da nuevos impulsos al arte, creando el surrealismo. Algunos de sus rasgos característicos expuestos en el “Primer Manifiesto” por Breton: automatismo psíquico puro, ausencia de cualquier control ejercido por la razón, asociación, omnipotencia del sueño... (LANGOWSKI, Gerald J. *El surrealismo en la ficción hispanoamericana*. Madrid: Gredos, 1982, pp. 15-22.)

³⁰ GUERRA. Introducción. In BOMBAL. *Obras completas*. Tomo 1, ob. cit., p. 15.

³¹ LANGOWSKI, ob. cit., p. 13.

³² Ibid., p. 45.

³³ AGOSIN, Marjorie. Aproximaciones a una trilogía en la narrativa de Maria Luisa Bombal. *Rocky Mountain Review of Language and Literature*. 1984, vol. 38, issue 4. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/1346879>>.

de la literatura del siglo diecinueve. Los románticos generalmente creaban un mundo de los sueños para escapar a las tierras lejanas (diferentes lugares exóticos, el pasado, la Edad Media, etc.). El escape en la obra de Bombal es de otro carácter – es un escape a lo inconsciente. Su mundo irreal puede tener elementos fantásticos, pero no carece de verosimilitud³⁴. La estudiosa de la obra de Bombal, Marjorie Agosin, añade que no se trata de una mera evasión, sino de “la búsqueda activa por medio de la imaginación de lo que la sociedad no permite ejecutar”³⁵.

Después de haber vivido el encuentro amoroso con su amante ficticio, la protagonista vive en un estado de exaltación, feliz de haber conocido el amor, la vida para ella ya no es insoportable. El amor parece haberle dado sentido a su existencia. Aunque su amante ya no esté presente y ella tenga que seguir viviendo la misma vida de antes, se siente feliz porque sabe que la razón de su ser – su amante – existe. La aventura amorosa le da energía para vivir y, además, ahora tiene la esperanza de encontrar a su amante de nuevo:

Hay un ser que no puedo encontrar sin temblar. Lo puedo encontrar hoy, mañana o dentro de diez años. Lo puedo encontrar aquí, al final de una alameda o en la ciudad, al doblar una esquina. Tal vez nunca lo encuentre. No importa; el mundo me parece lleno de posibilidades; en cada minuto hay para mí una espera, cada minuto tiene para mí su emoción.³⁶

Pero pronto va a nacer en la protagonista una incertidumbre. El motivo que la representa es el sombrero de paja. La protagonista no puede encontrarlo y se da cuenta que la última vez que lo llevaba fue en aquella noche de verano en la ciudad donde se encontró con su amante. Busca el sombrero, pero al mismo tiempo tiene miedo de hallarlo – encontrarlo podría significar que el recuerdo que había alimentado durante meses, fue sólo una ilusión. En este momento, surge en la protagonista por primera vez la duda.

Ésta desaparece más tarde en un día nebuloso, cuando la protagonista se baña en un estanque y ve pasar un carruaje cerca de ella. En la ventanilla vislumbra la cara de un hombre – su amante. Además, hay un testigo, el pequeño Andrés, hijo del jardinero, quien también ve el carruaje y afirma la veracidad del acontecimiento. La protagonista vive llena de felicidad y espera su próximo encuentro.

³⁴ LANGOWSKI, ob. cit., pp. 45-46.

³⁵ AGOSIN. Aproximaciones a una trilogía narrativa, ob. cit., p. 192.

³⁶ BOMBAL. La última niebla. In *Obras completas. Tomo 1*, ob. cit., p. 78.

La duda reaparece y ella entra en crisis cuando la sociedad rechaza su imaginativa construcción de realidad. Su felicidad y su confianza desvanece por completo cuando pierde fe en sus propios sueños. Él que representa los valores de la sociedad patriarcal en esta obra es Daniel quien destruye su ilusión. Durante una noche semejante a la del encuentro amoroso en la ciudad, la protagonista siente la necesidad de salir fuera de la casa y pasear y le pide permiso a Daniel para hacerlo. Éste se sorprende ante su petición, ya que, como dice, no lo ha hecho nunca antes:

—¿A dónde vas?

—Me ahogo, necesito caminar... No me mires así: ¿Acaso no he salido otras veces, a esta misma hora?

—¿Tú? ¿Cuándo?

—Una noche que estuvimos en la ciudad.

—¿Estás loca! Debes haber soñado. Nunca ha sucedido algo semejante... [...]

—Recuerda. Fue una noche de niebla. Cenamos en el gran comedor, a la luz de los candelabros...

¡Sí y bebimos tanto y tan bien que dormimos toda la noche de un tirón!

Grito: ¡No! Suplico: ¡Recuerda, recuerda!

Daniel me mira fijamente un segundo, luego me interroga con sorna:

—¿Y en tu paseo encontraste gente aquella noche?

—A un hombre —respondo provocante.

—¿Te habló?

—Sí.

—¿Recuerdas su voz?

¿Su voz? ¿Cómo era su voz? No la recuerdo. ¿Por qué no la recuerdo? Palidezco y me siento palidecer. Su voz no la recuerdo... porque no la conozco. Repaso cada minuto de aquella noche extraordinaria. He mentado a Daniel. No es verdad que aquel hombre me haya hablado.

—¿No te habló? Ya ves, era un fantasma...³⁷

Su marido provoca que la duda de la protagonista aumente y la situación culmina con la muerte de Andrés, único testigo de su visión del amante. En este momento se rompe el vínculo de la heroína con su mundo irreal y sólo le queda la vida real, llena de rutina. Trata de suicidarse, pero Daniel la salva y ella se fija en que ha envejecido y ella también está envejeciendo. Durante años, obsesionada por el amor que realmente nunca ha vivido, no se daba cuenta del paso de tiempo. Tras la desintegración de su mundo imaginado, la protagonista anónima termina desilusionada, entregándose a la pasividad en la que va a pasar el resto de sus días. Con estas palabras termina la novela:

³⁷ Ibid., pp. 91-92.

Lo sigo (a Daniel) para llevar a cabo una infinidad de pequeños menesteres; para cumplir con una infinidad de frivolidades amenas; para llorar por costumbre y sonreír por deber. Lo sigo para vivir correctamente, para morir correctamente, algún día.

Alrededor de nosotros, la niebla presta a las cosas un carácter de inmovilidad definitiva.³⁸

Como comenta Llanos, la heroína al final acepta la pérdida de sus fuerzas y la vida enajenada, incapaz de cambiar su situación. A pesar de saber que el matrimonio sucesivamente va a destruirla, decide adaptarse a los valores de la sociedad patriarcal. La niebla indica su futuro de apariencias y su muerte emocional³⁹.

3.3 El amor y la lucha por la validación existencial de la mujer

En la narrativa de Bombal, el amor se presenta como una constante preocupación de las heroínas y es el tema común para todas sus obras. El amor es el centro del universo femenino – las protagonistas bombalianas siempre actúan buscándolo y sus mentes se fijan en los recuerdos del amor anteriormente vivido o en la espera del reencuentro futuro con sus amantes. Son seres muy apasionados, llenos de emociones y dispuestos a entregar su amor. Sin embargo, no reciben los mismos sentimientos en cambio. La autora comenta al respecto:

La mujer tiene un destino de amar. Es normal que muchas veces no reciba la misma respuesta. Pero lo importante es tener la capacidad de amar profunda, enteramente. En mis personajes los hombres quieren a la mujer. ¡Yo diría que le son casi indispensables! Pero ellos la quieren a su modo. [...] ¿Por qué pedirle al hombre que sienta como nosotras? [...] Mientras que la vida de casi todas las mujeres parece haber sido hecha para vivir un gran amor, un solo amor, con toda su belleza y su dolor, la misión del hombre en este mundo al parecer no es la misma.⁴⁰

Como hemos visto en los puntos anteriores, las protagonistas son en su mayoría mujeres casadas, pero el matrimonio no les proporciona el afecto deseado. Por lo tanto, se refugian en su imaginación para buscar los objetos de su amor que no han sido capaces de encontrar en la realidad. Así, la protagonista anónima de *La última niebla* vive un encuentro

³⁸ Ibid., p. 106.

³⁹ LLANOS, ob. cit., p. 135.

⁴⁰ Entrevista “Una mirada al misterioso mundo de: María Luisa Bombal” realizada por Carmen Merino en 1967. In BOMBAL. *Obras completas*, ob. cit., pp. 193-194.

amoroso con un hombre ficticio y, en el caso de Brígida en *El árbol*, el gomero que crece junto a su casa es personificado y se convierte en su único amor.

Sólo una de todas las protagonistas bombalianas experimenta un amor real, apasionado, que logra hacerla feliz. Es Ana María, la protagonista principal de la obra maestra de Bombal, *La amortajada*. Es una mujer muerta que desde su tumba contempla las personas que asisten a su velatorio – sus familiares y sus amigos. Retrospectivamente reconstruye su vida y reflexiona sobre el lugar que constituían las diferentes personas en ella.

La primera persona que viene a ver a la amortajada es Ricardo, su primer amor. Le evoca los días felices de su niñez que pasaban jugando juntos en un fundo en el campo. Con la llegada de adolescencia, su amistad infantil se convierte en un sentimiento amoroso. Ricardo y Ana María montan juntos en un caballo y la heroína en esta escena descubre la atracción sexual que siente hacia Ricardo. Sus trenzas sueltas en el viento representan su libertad y sensualidad:

El animal echó a andar. Un inesperado bienestar me invadió que no supe si atribuir al acompasado vaivén que me echaba contra ti o a la presión de ese brazo que seguía enlazándome firmemente.

El viento retorció los árboles, golpeaba con saña la piel del caballo. Y nosotros luchábamos contra el viento, avanzábamos contra el viento.

Volqué la frente para mirarte. Tu cabeza se recortaba extrañamente sobre un fondo de cielo donde grandes nubes galopaban, también, como enloquecidas. Noté que tus cabellos y tus pestañas se habían oscurecido [...]

El viento. Mis trenzas aleteaban deshechas, se te enroscaban al cuello.⁴¹

Su relación amorosa dura poco, sin embargo, ésta resulta ser la única parte de la vida de la amortajada cuando está realmente feliz. La atención que le presta el hombre y el amor que le proporciona parece darle existencia, su vida cobra razón. Mariana Sandez, que en su artículo se propone a relacionar la obra de Bombal con las investigaciones de Freud y Lacan⁴², advierte que la mirada del otro (en este caso, Ricardo) cumple función estructurante

⁴¹ BOMBAL. *La amortajada*. In *Obras completas. Tomo 2*, ob. cit, p. 43.

⁴² Jacques Lacan (1901-1981): psicoanalítico francés. Desarrolla el concepto del inconsciente descubierto por Sigmund Freud en el que rechaza todos los intentos de explicar el hombre basándose en el consciente. Señala que el sujeto está dividido funcionalmente porque habla, el lenguaje es una condición del inconsciente. *Le stade du miroir* (1936) ofrece nuevo concepto de imaginación en el psicoanálisis, basado en la autoidentificación. En sus conceptos emplea conocimientos de lingüística (Saussure), lógica (Frege) y de

fundamental para la constitución del yo. Y es la que devuelve al sujeto (Ana María) una imagen de sí a partir de la cual éste puede sostener su existencia en tanto tal⁴³.

Pero al amor pronto le sigue el brusco abandono de Ricardo que la heroína experimenta tan intensivamente como los días felices con él. Llega hasta el punto de tratar de suicidarse⁴⁴ – desesperada, se va al bosque donde saca un revólver dispuesta a quitarse la vida, pero al final no tiene fuerzas para hacerlo – dispara contra un árbol:

Muy lejos de la casas me detuve, al fin; saqué el arma de la manga de mi abrigo, la palpé, recelosa, como a una pequeña bestia aturdida que puede retorcerse y morder.

Con infinitas precauciones me la apoyé contra la sien, contra el corazón.

Luego, bruscamente, disparé contra un árbol.

Fue un chasquido, un insignificante chasquido como el que descarga una sábana azotada por el viento. Pero, oh Ricardo, allá en el tronco del árbol quedó un horrendo boquete disparejo y negro de pólvora.

Mi pecho desgarrado así, mi carne, mis venas dispersas... ¡Ay, no, nunca tendría ese valor!

Extenuada me tendí largo a largo, gemí, golpeé el suelo con los puños cerrados. ¡Ay, no, nunca tendría ese valor!

Y sin embargo quería morir, quería morir, te lo juro.⁴⁵

Ana María, aunque fatalmente decepcionada por el fracaso amoroso, resiste a su deseo de morir. El despecho le hace casarse con Antonio y resignarse a una vida sin amor. Sin embargo, nunca deja de pensar en su primer amor. La desilusión amorosa de que sufre es típica también para otras de las protagonistas bombalianas. El hombre se manifiesta como un ser incapaz del mismo sentimiento amoroso que él que experimenta la mujer. En la obra de Bombal, la mujer está, por lo tanto, condenada a la soledad y al silencio.

En cuanto a *La amortajada*, me gustaría destacar la originalidad en el tratamiento del tema de la muerte en la novela. En la narrativa de Bombal existe un profundo y respetuoso

matemáticas. Cfr. FRYČER, Jaroslav, DOLEŽALOVÁ, Pavla. *Slovník francouzsky píšících spisovatelů: Francie, Belgie, Lucembursko, Švýcarsko, Kanada, Maghreb a severní Afrika, "Černá" Afrika, Libanon, Oblast Indického a Tichého oceánu*. 1. vyd. Praha: Libri, 2002.

⁴³ SANDEZ, Mariana. El deseo y la otredad en *La última niebla* de María Luisa Bombal. *Gramma*. Noviembre de 2002, vol. 14, núm. 36, p. 25.

⁴⁴ Recordemos que la autora también trató de suicidarse después del abandono de su gran amor, Eulogio Sánchez, un par de años antes de la publicación de *La amortajada* en 1938.

⁴⁵ BOMBAL. *La amortajada*. In *Obras completas. Tomo 2*, ob. cit., p. 45.

culto a la muerte. Realmente, la muerte y la vida se funden cuando Ana María muerta contempla los vivos a su alrededor y analiza su anterior vida en la tierra. La muerte no constituye para Bombal algo acabado y definitivo. Se trata de una modalidad de la vida que permite establecer estrechos lazos con la existencia terrenal⁴⁶.

Por eso, sólo después de la muerte, Ana María es capaz de entender ciertas cosas que en su vida en la tierra no comprendía. Al pasar al mundo de los muertos, ya no le preocupan sus problemas terrenales, sus dudas ahora están claras... Cuando la amortajada observa a Ricardo de pie junto a su cadáver, se da cuenta de que aunque durante toda su vida se esquivaran y cada uno siguiera viviendo su vida separada, nunca han dejado de quererse totalmente. Ahora el por qué de su abandono no la atormenta, el hecho de que siempre ha habido amor entre ellos le produce cierto alivio y la muerte, por lo tanto, no es algo temible:

¿Era preciso morir para saber ciertas cosas? Ahora comprende también que en el corazón y en los sentidos de aquel hombre ella había hincado sus raíces; que jamás, aunque a menudo lo creyera, estuvo enteramente sola; que jamás, aunque a menudo lo pensara, fue realmente olvidada.

De haberlo sabido antes, muchas noches, desvelada, no habría encendido la luz para dar vuelta las hojas de un libro cualquiera, procurando atajar una oleada de recuerdos. Y no habría evitado tampoco ciertos rincones del parque, ciertas soledades, ciertas músicas. Ni temido el primer soplo de ciertas primaveras demasiado cálidas.

¡Ah, Dios mío, Dios mío! ¿Es preciso morir para saber?⁴⁷

3.4 La voz sexual de la mujer

Con el tema del amor, tratado en el punto anterior, se relaciona muy estrechamente la voz sexual de la que María Luisa Bombal dota a la mujer en su obra. Repetimos que publica sus primeros textos en los años treinta, o sea, en la época cuando en la literatura hispanoamericana todavía están presentes las tendencias criollistas. Uno de los aspectos en los que Bombal rompe con la tradición literaria anterior es precisamente el tratamiento del cuerpo de la mujer y el acto sexual.

Como comenta Lucía Guerra, la principal estudiosa de Bombal, en la literatura criollista se elogiaba “el estilo vigoroso y viril”, “aferrado a la tierra y a la lucha del hombre

⁴⁶ OROZCO VERA, ob. cit., p. 51.

⁴⁷ BOMBAL. La amortajada. In *Obras completas. Tomo 2*, ob. cit, pp. 54-55.

contra la naturaleza”. Por eso, podríamos considerar el criollismo como una hipérbole de “lo masculino” – de lo que se relaciona con la fuerza física, la violencia y el poder seductor. En estas obras, la mujer es vista como simple trofeo de la virilidad del hombre. El acto sexual significa el dominio de lo masculino sobre lo femenino⁴⁸.

Bombal cambió radicalmente esta visión del acto sexual. En su narrativa se atrevió a expresarlo desde una perspectiva femenina y le dio a la mujer el derecho al placer. Las protagonistas que se presentan en su obra se alejan del modelo de la mujer pura, desprovista de la sexualidad, simbolizado por la Virgen María (*Aeiparthenos*: por siempre virgen), la Inmaculada, mujer que milagrosamente dio vida a Jesucristo, sin el estigma del pecado original. Como anota al respecto Guerra, María encarna la contradicción biológica de ser a la vez madre y virgen y, además, en ella se borra la sexualidad femenina. A partir de esta imagen, se impone un orden social que anula el cuerpo femenino y prescribe la pureza como modelo ético de la femineidad⁴⁹.

Las heroínas bombalianas, sin embargo, no siguen este modelo – la autora no las describe como seres puros sin derecho a disfrutar de la vida sexual – al contrario, les da la libertad de expresarse sexualmente. Observemos en el siguiente fragmento de *La última niebla* como la autora describe el coito entre la protagonista anónima y su amante (ficticio, por supuesto):

Entonces él se inclina sobre mí y rodamos enlazados al hueco del lecho. Su cuerpo me cubre como una grande ola hirviente, me acaricia, me quema, me penetra, me envuelve, me arrastra desfallecida. A mi garganta sube algo así como un sollozo, y no sé por qué empiezo a quejarme, y no sé por qué me es dulce quejarme, y dulce a mi cuerpo el cansancio infligido por la preciosa carga que pesa entre mis muslos.⁵⁰

Vemos que el cuerpo femenino no se concibe aquí como “locus pasivo al placer”⁵¹, sino que se transforma en un Sujeto/Cuerpo: “la protagonista deja de ser Objeto pasivo y Otro

⁴⁸ GUERRA. Introducción. In BOMBAL. *Obras completas. Tomo 1*, ob. cit. p. 18.

⁴⁹ GUERRA CUNNINGHAM, Lucía. *La mujer fragmentada: historias de un signo*. Ciudad de La Habana, Cuba: Casa de las Americas, 1994. Ensayo (Casa de las Americas), p. 46.

⁵⁰ BOMBAL. *La última niebla*. In *Obras completas. Tomo 1*, ob. cit., p. 76.

⁵¹ GUERRA CUNNINGHAM, Lucía. “Invasión a los cuarteles del silencio: Estrategias del discurso de la sexualidad en la novela de la mujer latinoamericana”. *INTI: Revista de la literatura hispánica*. Otoño 1994 - Primavera 1995, núm. 40-41, p. 50.

subordinado para convertirse en una Subjetividad femenina que es iniciadora/receptora de la actividad sexual y el placer”⁵².

María Luisa Bombal sin duda tiene un lugar muy importante en el desarrollo del discurso de la sexualidad en la novela de la mujer latinoamericana. Pero responder a la cuestión de cuál escritora latinoamericana es la primera en tratar el tema del sexo sería una tarea muy difícil, ya que el problema aún no está suficientemente estudiado. Lucía Guerra proclama que “en la esfera de lo literario, ella (Bombal) es la primera escritora latinoamericana que se atreve a describir el acto sexual, transgrediendo de este modo el discurso que el poder patriarcal le había adjudicado a la mujer”⁵³. Sin embargo, podríamos hallar autoras que tratan el tema ya antes, por ejemplo, la autora venezolana Teresa de la Parra con su obra *Ifigenia, diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba*, publicada ya en 1924, marca significativamente el inicio del discurso sexual en América Latina⁵⁴.

El lenguaje que utiliza Bombal para describir las escenas eróticas es uno de los aspectos de su obra que más se estima. En este sentido, es muy original, ya que es capaz de crear en su prosa descripciones de carácter poético y de crear ambientes penetrantes. Hay que subrayar que lo hace desde una perspectiva exclusivamente femenina, oponiéndose a la interpretación de la sexualidad típica en el sistema patriarcal. En su narrativa, además de las descripciones del acto sexual, son habituales escenas de carácter autoerótico. En la siguiente, la protagonista de *La última niebla* tiene tal experiencia cuando se baña en un estanque:

Entonces me quito las ropas, todas, hasta que mi carne se tiñe del mismo resplandor que flota entre los árboles. Y así, desnuda y dorada, me sumerjo en el estanque.

No me sabía tan blanca y tan hermosa. El agua alarga mis formas, que toman proporciones irreales. Nunca me atreví antes a mirar mis senos; ahora los miro. Pequeños y redondos, parecen diminutas corolas suspendidas sobre el agua.

Me voy enterrando hasta la rodilla en una espesa arena de terciopelo. Tibias corrientes me acarician y penetran. Como brazos de seda, las plantas acuáticas me enlazan el torso con sus largas raíces. Me besa la nuca y sube hasta mi frente el aliento fresco del agua.⁵⁵

⁵² Ibid., p. 51.

⁵³ GUERRA. Introducción. In BOMBAL. *Obras completas. Tomo 1*, ob. cit., p. 16.

⁵⁴ GUERRA CUNNINGHAM. La invasión a los cuarteles del silencio, ob. cit., p. 50.

⁵⁵ BOMBAL. *La última niebla*. In *Las obras completas. Tomo 1*, ob. cit., pp. 67-68.

El matrimonio con un hombre frío que no le da amor e ignora su belleza causa una profunda frustración sexual de la protagonista. Ésta condición es común para todos los personajes femeninos en la narrativa bombaliana y es la razón por que se refugian en su mundo ficticio (por ejemplo, el amante ensoñado en *La última niebla*, el árbol en el cuento del mismo nombre, etc.). Cuando la protagonista entra en el bosque, se quita la ropa y se sumerge en el estanque, revela sus necesidades sexuales sublimadas. Vive una experiencia erótica en la fusión con la naturaleza – nada en el agua y las plantas acuáticas la embrazan, el aire fresco la besa. Por primera vez, se atreve a observar su cuerpo – admira su belleza y su gracia. Su experiencia tiene carácter narcisista y el placer erótico deviene autonomía y descubrimiento del propio cuerpo⁵⁶.

A la típica heroína bombaliana, mujer sexualmente frustrada, se opone el personaje de Regina en *La última niebla*. Ésta es la esposa de Felipe, hermano de Daniel. La pareja, junto con un amigo de Felipe, viene de visita a la casa de Daniel y la protagonista anónima. Ésta no tarda mucho en descubrir el triángulo amoroso entre ellos. La belleza de su cuñada y la pasión que hay entre ella y su amante es contemplada por la protagonista con envidia. Regina encarna todo lo que ella anhela – el amor y la pasión. Para Antonio Aiello representa el estereotipo de “la mujer adúltera” que ha encontrado su “ánima” en la infidelidad a su esposo⁵⁷. La protagonista, sin embargo, sigue el modelo de la esposa prescrito por la sociedad patriarcal, ocultando sus necesidades sexuales. Pero la presencia próxima de los amantes las despierta en ella. Entra en el mundo del ensueño y crea en su mente un amante ficticio.

El amante desconocido de la protagonista anónima no vuelve a aparecer tras la única noche que pasan juntos y Regina pronto también es abandonada por su amante. Al ser rechazada por éste prefiere quitarse la vida, pero su suicidio fracasa. Goic comenta que “el contraste de las historias de las dos mujeres parece contraponer la experiencia efectivamente vivida y la puramente soñada o ensoñada”⁵⁸. Los dos amores se asemejan en la efectividad pasional, el erotismo y los dos tienen consecuencias terribles. Cuando la protagonista viene a

⁵⁶ GUERRA. Introducción. In BOMBAL. *Obras completas. Tomo 1*, ob. cit. p. 22.

⁵⁷ AIELLO, Antonio. Arquetipos y estereotipos femeninos en la novelística de María Luisa Bombal. *Divergencias: Revista de estudios lingüísticos y literarios*. Verano 2007, vol. 5, núm. 1, p. 6. [online]. [cit. 2013-05-05]. Disponible en: <<http://divergencias.arizona.edu/sites/divergenciasweb.arizona.edu/files/articles/arquetipobombal.pdf>>. En su artículo, Aiello describe los arquetipo y estereotipos femeninos en la obra de Bombal, siguiendo la teoría del psicólogo alemán Carl Gustav Jung (1875-1961).

⁵⁸ GOIC, Cedomil. *La novela chilena: los mitos degradados*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria, 1970, p. 154.

visitar a Regina en el hospital, después de su intento de suicidio, primero se compadece de ella, pero su actitud hacia ella cambia rápidamente:

Regina tiene los ojos entornados y respira con dificultad. Como para acariciarla, toco su mano descarnada. Me arrepiento casi en seguida de mi ademán porque, a este leve contacto, ella revuelca la cabeza de un lado a otro de la almohada emitiendo un largo quejido. Se incorpora de pronto, pero recae pesadamente y se desata entonces en un llanto desesperado. Llama a su amante, le grita palabras de una desgarradora ternura. Lo insulta, lo amenaza y lo vuelve a llamar. Suplica que la dejen morir, suplica que la hagan vivir para poder verlo, suplica que no lo dejen entrar mientras ella tenga olor a éter y a sangre. Y vuelve a prorrumper en llanto. [...]

Y siento, de pronto, que odio a Regina, que envidio su dolor, su trágica aventura y hasta su posible muerte. Me acometen furiosos deseos de acercarme y sacudirla duramente, preguntándole de qué se queja, jella, que lo ha tenido todo! Amor, vértigo y abandono.⁵⁹

Ya consciente de que su amor sólo ha sido una ilusión, la heroína siente rabia y envidia al ver Regina sufriendo las consecuencias de un amor realmente vivido. A la salida del hospital, la protagonista anónima también trata de suicidarse. Su marido la salva y ella se da cuenta de lo inútil que habría sido su muerte y allí termina la novela con su resolución a resignarse a la pasividad.

La visión del acto sexual de Bombal puede relacionarse con la de los surrealistas, como comenta Langowski en su libro “El surrealismo en la ficción hispanoamericana”. Señala que los surrealistas creían que la irracionalidad del hombre lo hace incapaz de otras formas de verdadera comunicación que la comunicación sexual⁶⁰. Cuando a Bombal se le pregunta en una entrevista si hay posibilidad de comunicación total entre un hombre y una mujer que se aman, ésta responde:

Creo que sí: durante el momento del amor físico. Tal vez en este momento, más que en ninguno otro, el hombre abandona su coraza y deja hablar su espíritu.

Luego se coloca de nuevo su armadura, y después olvida...⁶¹

⁵⁹ BOMBAL. *La última niebla*. In *Las obras completas. Tomo 1*, ob. cit., pp. 104-105.

⁶⁰ LANGOWSKI, ob. cit., p. 50.

⁶¹ Entrevista “Una mirada al misterioso mundo de: María Luisa Bombal” realizada por Carmen Merino en 1967. In BOMBAL. *Obras completas. Tomo 2*, ob. cit., p. 194.

Como hemos visto en el ejemplo de la protagonista de *La última niebla*, las mujeres en la obra de Bombal sufren una profunda frustración sexual, viviendo en un matrimonio con hombres que son incapaces de satisfacerlas. Por lo tanto, ellas se ven obligadas a refugiarse en su imaginación que les trae lo que sus maridos no les pueden asegurar. Podemos concluir que la sexualidad en la narrativa bombaliana es parte natural del mundo de sus personajes femeninos y la escritora no evita expresarlo de manera muy fina y poética.

3.5 La mujer como prolongación de la naturaleza

Otro componente que forma parte del mundo de la protagonista femenina en la narrativa de María Luisa Bombal es la naturaleza. Entre ésta y la mujer se establece un vínculo muy estrecho de modo que sólo en la naturaleza las mujeres encuentran la libertad que les niegan los fríos caserones que albergan una vida llena de hastío, incomprensión y soledad y las condena a vivir sin amor, razón última de su existencia. Allí, entre la floresta, la mujer se encuentra consigo misma⁶². Las ciudades, el mundo del progreso, son ajenas a ellas.

La armonía de la mujer y la naturaleza se manifiesta en el personaje de María Griselda⁶³, una mujer de extraordinaria belleza. Su marido Alberto (hijo de Ana María en *La amortajada*) “la mantiene aislada en un lejano fundo del sur”⁶⁴. Celoso, quema las fotografías de su esposa para que nadie otro pueda contemplar de la perfección de su aspecto. Sin embargo, la belleza de María Griselda llega a ser su maldición y la fuente de su sufrimiento – sin ser su intención, todos los hombres de la familia se enamoran de ella, produciendo conflictos entre sí, e incluso va a causar una muerte.

María Griselda vive muy unida a la naturaleza: todos los días monta a caballo por el bosque, cría palomas que acuden en su busca, las luciérnagas se le posan en el hombro para guiarla. Se representa como una ninfa de los bosques. Cada día un sapo la espera en la escalinata a que vuelva de su paseo – como los hombres, el animal también está enamorado de María Griselda. El río Malleco tampoco puede resistir su hermosura:

¡El Malleco! Rodolfo (el novio de Anita, hija de Ana María) le explicó que María Griselda no le tenía miedo, y le mostró, erguido en la corriente, el peñón sobre el que ella acostumbraba a

⁶² OROZCO VERA, ob. cit., p. 46.

⁶³ Su personaje se esboza en la novela *La amortajada* (1938), pero Bombal lo desarrolla más tarde publicando obra donde María Griselda se convierte en la protagonista - *La historia de María Griselda* (1946).

⁶⁴ BOMBAL. *La amortajada*. In *Obras completas. Tomo 2*, ob. cit., p. 61.

tenderse largo a largo, soltando a las aguas sus trenzas y la cola de su traje de amazona. Y le contó cómo, al incorporarse, María Griselda se echaba a reír y hurgaba en su cabellera chorreante para extraer a menudo, como una horquilla olvidada, algún pececito plateado, regalo vivo que le había ofrendado el Malleco.

Porque el Malleco estaba enamorado de María Griselda.⁶⁵

Lucía Guerra interpreta las protagonistas bombalianas como mujeres poseedoras de los misterios ancestrales del agua y de la tierra. Son prolongación de todo limo inicial, penetran en los misterios de la materia, en un ámbito maravilloso en el cual se entrelazan los seres en una cualidad preformal que, como las medusas aún ligadas a la vegetación, son lo escurrido y lo fluido⁶⁶.

La conexión entre la protagonista y la naturaleza es muy marcada en Yolanda en el cuento *Las islas nuevas* (1939). Yolanda es una de las pocas mujeres solteras en la obra de Bombal. Vive con su hermano Federico en un fundo en la pampa. En el mundo de esta protagonista interviene Juan Manuel, un abogado, amigo de su hermano. Éste viene de la ciudad a la pampa con otros hombres para explorar las lagunas y cazar allí. Los hombres están atraídos por cuatro pequeñas islas que aparecen y pronto desaparecen y así no pueden llegar allí. Otro misterio con que se afronta Juan Manuel tras la llegada al fundo es la hermana de su amigo:

–Juan Manuel, ¿conoce usted a mi hermana Yolanda?

Ante la indicación de Federico, la mujer, que envuelta en la penumbra está sentada al piano, tiende al desconocido una mano y la retira enseguida. Luego se levanta, crece, se desenrosca como una preciosa culebra. Es muy alta y extraordinariamente delgada. Juan Manuel la sigue con la mirada, mientras silenciosa y rápida enciende las primeras lámparas. Es igual que su nombre: pálida, aguda y un poco salvaje –piensa de pronto– Pero, ¿Qué tiene de extraño? ¡Ya comprendo! –reflexiona, mientras ella se desliza hacia la puerta y desaparece. –Unos pies demasiado pequeños. Es raro que pueda sostener un cuerpo tan largo sobre esos pies tan pequeños.⁶⁷

Yolanda, tan blanca como las flores que cultiva, además de tener el aspecto tan raro, curiosamente, no envejece – parece igual de joven durante toda su vida. Juan Manuel no

⁶⁵ BOMBAL. La historia de María Griselda. In *Obras completas. Tomo 1*, ob. cit., p. 123.

⁶⁶ GUERRA. Introducción. In *Ibid.*, p. 36.

⁶⁷ BOMBAL. Las islas nuevas. In *Ibid.*, p. 142.

puede dejar de pensar en esta mujer tan misteriosa y a lo largo del cuento siempre se pregunta a qué se parece. La observa y al final llega a la solución – Yolanda le recuerda a una gaviota. Más tarde, contempla a la mujer a través de la ventana:

Yolanda está desnuda y de pie en el baño, absorta en la contemplación de su hombro derecho.

En su hombro derecho crece y se descuelga un poco hacia la espalda algo liviano y blando. Un ala. O más bien un comienzo de ala. O mejor dicho un muñón de ala. Un pequeño miembro atrofiado que ahora ella palpa cuidadosamente, como con recelo.

El resto del cuerpo es tal como él se había imaginado. Orgullosa, estrecha, blanca.⁶⁸

Yolanda, mujer-pájaro, representa fusión de la mujer con la naturaleza, las dos tan misteriosas que el hombre no es capaz de entenderlas. Cuando Juan Manuel descubre la verdad, prefiere pensar que ha sido víctima de una alucinación: “Juan Manuel en su afán por dominar el ámbito natural, rechaza lo misterioso y se atiene al conocimiento que le proporciona la razón, el intelecto”⁶⁹. El hombre en la obra de Bombal representa el pensamiento racional y su mundo es el mundo artificial del progreso que contrasta con la naturaleza a que está ligada la mujer.

Las misteriosas islas a que alude el título del cuento tampoco son accesibles al hombre. Los hombres-cazadores salen en su busca, pero su esfuerzo es inútil – las islas desaparecen y ellos no entienden por qué. No pueden darle una explicación racional al hecho – las islas forman parte del cosmos, surgen de la profundidad de la tierra y no se dejan vencer. Cuando ya entran en una isla con el propósito de dominarla, la naturaleza salvaje se defiende y los derrota:

Desembarcan orgullosos, la carabina al hombro; pero una atmósfera ponzoñosa los obliga a detenerse casi en seguida para enjugarse la frente. Pausa breve, y luego avanzan pisando, atónitos, hierbas viscosas y una tierra caliente y movediza. Avanzan tambaleándose entre espirales de gaviotas que suben y bajan graznando. Azotado en el pecho por el filo de un ala, Juan Manuel vacila. Sus compañeros lo sostienen por los brazos y lo arrastran detrás de ellos.

Y avanzan aún, aplastando, bajo las botas, frenéticos pescados de plata que el agua abandonó sobre el limo. Más allá tropiezan con una flora extraña: son matojos de coral sobre los que se precipitan ávidos. Largamente lucha por arrancarlos de cuajo; luchan hasta que sus manos sangran.

⁶⁸ Ibid., p. 163.

⁶⁹ OROZCO VERA, ob. cit., p. 49.

Las gaviotas los encierran en espirales cada vez más apretados. Las nubes corren muy bajas desmadejando una hilera vertiginosa de sombras. Un vaho a cada instante más denso brota del suelo. Todo hierve, se agita, tiembla. Los cazadores tratan en vano de mirar, de respirar. Descorazonados y medrosos, huyen.⁷⁰

Las islas nuevas y Yolanda “son la misma entidad, resultan inaprehensibles, irrevocablemente inaccesibles para Juan Manuel, personaje aferrado a los esquemas racionalistas”⁷¹. En este cuento es evidente la escisión entre el mundo del hombre y el de la mujer. Ésta tiene especie de sexto sentido que la une a la naturaleza. La madre tierra le comunica sus misterios y sólo la mujer es la que tiene el privilegio de entenderlos⁷².

El cuento *Las islas nuevas* termina con la vuelta de Juan Manuel a Buenos Aires, la gran ciudad, regulada por leyes precisas, donde todo tiene una explicación lógica. Sigue pensando en Yolanda, pero es tan misteriosa como la propia naturaleza – él no puede y no quiere entenderla. Al final del cuento Juan Manuel decide dejar de pensar en ella, porque “teme confundir las pistas, perder las huellas, caer en algún pozo oscuro y sin salida para su entendimiento”⁷³. Como apunta Agnes Ruiz, él no es capaz de validar la existencia de Yolanda, no puede darle el espacio y la oportunidad de ser quien es. Y por tal razón decide escapar, porque en su mundo machista y tradicional no cabe la posibilidad de aceptar a una mujer como ella⁷⁴.

En la narrativa de Bombal, la unión de la mujer y la naturaleza se establece a través del pelo de la protagonista femenina que es un leit-motiv muy frecuente. Todas las protagonistas bombalianas poseen cabello largo. Éste se relaciona con la belleza de la mujer y es símbolo de su femineidad. Pero, además, el pelo es como las enredaderas – une a la mujer con la naturaleza, es su prolongación⁷⁵. La autora incluso dedica al tema un relato titulado *Trenzas* (1940) donde comenta:

Porque la cabellera de la mujer arranca desde lo más profundo y misterioso; desde allí donde nace y tiembla la primera burbuja; que es desde allí que se desenvuelve, lucha y crece entre muchas y

⁷⁰ BOMBAL. *Las islas nuevas*. In *Obras completas. Tomo 1*, ob. cit., pp. 148-149.

⁷¹ GUERRA. Introducción. In *Obras completas. Tomo 1*, ob. cit., p. 37.

⁷² OROZCO VERA, ob. cit., pp. 47-48.

⁷³ BOMBAL. *Las islas nuevas*. In *Obras completas. Tomo 1*, ob. cit., p. 169.

⁷⁴ RUIZ, ob. cit., p. 9.

⁷⁵ BOMBAL. Testimonio autobiográfico. In *Obras completas. Tomo 2*, ob. cit., p. 28.

enmarañadas fuerzas, hasta la superficie de lo vegetal, del aire y hasta las frentes privilegiadas que ella eligiera.⁷⁶

En este cuento se presenta la historia de dos hermanas – una de ellas se muere en la ciudad al mismo tiempo que se produce un incendio en el bosque donde vive su hermana. La autora describe que el cabello de la mujer y los árboles del bosque poseen las mismas raíces y, curiosamente, son destruidos a la vez:

Pero el bosque hubo de agonizar y morir junto con ella y su cabellera, cuyas raíces eran las mismas.

Las verdes enredaderas que se enroscaban a los árboles, las dulces algas a sus rocas, son cabelleras desmadejadas, son la palabra, el venir y aletear de la naturaleza, son su alegría y melancolía, son su expresión por medio de la cual la naturaleza infiltra confusamente su magia y saber a los seres.⁷⁷

Se puede concluir que la naturaleza es una parte inseparable del mundo bombaliano – sólo la mujer con su sensibilidad puede establecer una unión con la naturaleza, acceder a la armonía perdida, que el hombre, tan racional, no ha sido capaz de lograr. Se convierte, además, en su refugio y le ayuda a superar sus angustias. Por otro lado, subraya su femineidad y el misterio de su ser. Pero el vínculo de la mujer con la naturaleza se ve amenazado por las sociedad que oprime su personalidad.

⁷⁶ BOMBAL. Trenzas. In *Obras completas. Tomo 1*, ob. cit., p. 171.

⁷⁷ Ibid., p. 179.

4 El mundo femenino en contraste con el masculino

Después de habernos acercado al mundo femenino en la obra narrativa de María Luisa Bombal, nuestro propósito será el de destacar el contraste que se produce cuando choca con éste el mundo masculino. Resumiremos los aspectos del mundo femenino ya comentados y añadiremos algunos otros para poder compararlo con el de los hombres y ver hasta qué punto se diferencian.

Como ya hemos visto, la vida de una mujer en la sociedad patriarcal se ve predestinada para el matrimonio, la reproducción y el cuidado de los niños. Por lo tanto, el amor y el sexo sólo le son permisibles bajo el vínculo matrimonial. Cuatro de las cinco heroínas comentadas están casadas (todas, menos Yolanda), sin embargo, ninguna de ellas encuentra en el matrimonio el amor deseado o una vida sexual satisfactoria. Ana María es la única que tiene hijos en la obra, pero su relación con ellos está descrita como bastante fría – por ejemplo, nunca se hace íntima de Anita, su hija, que desde su niñez la llama sin respeto con su nombre en vez de hablarle de “mamá”.

El amor fuera del matrimonio no es tolerado por la sociedad – sin embargo, observamos que Ana María, por ejemplo, tiene relaciones sexuales con Ricardo antes de casarse con Antonio e ignora la imagen de virgen ensalzada por la sociedad de la época. Después del abandono de Ricardo, la protagonista descubre que está embarazada, pero pronto aborta. Orozco Vera en su artículo cita a Simone de Beauvoir⁷⁸ que señala que la maternidad sólo se respetaba en la mujer casada y la madre soltera se veía como objeto de escándalo⁷⁹. Como el adulterio femenino en el matrimonio no se toleraba, las mujeres casadas en la obra bombaliana no tienen amantes reales – compensan su ausencia de amor y del objeto sexual alrededor del que pudieran centrar su vida, entregándose a la imaginación.

El género masculino, sin embargo, tiene el privilegio del adulterio sin que la sociedad lo condene por su comportamiento. En *La amortajada*, Antonio a pesar de estar

⁷⁸ Simone de Beauvoir (1908-1986): escritora y filósofa francesa. Estudia en la Sorbona, desde 1929 mantiene sobre todo en el ensayo: *Pour une morale de l'ambiguïté* (1947), *L'Existentialisme et la sagesse des nations* (1948). Su debut literario fue la novela *L'Invitée* (1943) con el tema del triángulo amoroso que termina en tragedia. La novela más exitosa y más extensa es *Les Mandarins* (1954). Reclama la emancipación femenina en *Le Deuxième sexe* (1949, en español como *El segundo sexo*) – se apoya en hechos históricos, psicológicos, sociológicos y sexológicos para presentar análisis del destino de la mujer y para defender sus derechos. La obra tuvo gran influencia en los movimientos de la emancipación de la mujer en los años 60 y 70. El tema común para los cuentos tardíos *Une Mort très douce* (1964) y *La Femme rompue* (1967) es el envejecimiento de la mujer. FRYČER, DOLEŽALOVÁ, ob. cit.

⁷⁹ OROZCO VERA, ob. cit., p. 45.

casado con Ana María, tiene relaciones fuera del matrimonio. Su esposa es consciente del hecho, pero lo tolera y la sociedad también lo permite.

Mientras que el hombre puede dedicarse a su trabajo y a sus aficiones, la protagonista bombaliana tiene que resignarse al estereotipo que le aporta su vida, ocuparse de las tareas domésticas, cuidar de los niños – vivir los días que no conducen a ninguna parte: “[...] había aprendido a refugiarse en una familia, en una pena, a combatir la angustia rodeándose de hijos, de quehaceres.”⁸⁰

Su vida se limita al espacio cerrado de la casa, símbolo de las regulaciones patriarcales que “imponen rígidos códigos y convenciones sociales que tronchan en la mujer la posibilidad de ser”⁸¹. La casa, el espacio cerrado, que representa el hermetismo impuesto a la mujer, es un leit-motiv presente en cada obra de Bombal. María Griselda vive, efectivamente, aislada en un fundo del sur. La protagonista anónima al principio de *La última niebla*, tras haberse casado con Daniel, viene a su nueva casa y el viento y la lluvia azotan sobre sus techos. La casa es el espacio donde se va a desarrollar toda su vida de una mujer casada.

En el cuento *El árbol*, el cuarto de vestir “ordenado y silencioso” (parte de la casa) causa una tensión en Brígida – ésta desaparece sólo cuando se produce su contacto con la naturaleza y ella entra en su mundo de los sueños. Cuando abre la ventana del cuarto de vestir, puede contemplar el grande gomero que crece en el jardín. En la monotonía de su vida vacía de casada, el árbol le sirve de refugio y le ayuda a superar sus angustias:

Es el árbol pegado a la ventana del cuarto de vestir. Le bastaba entrar para que sintiese circular en ella una gran sensación bienhechora. ¡Qué calor hacía siempre en el dormitorio por las mañanas! ¡Y qué luz cruda! Aquí, en cambio, en el cuarto de vestir, hasta la vista descansaba, se refrescaba. Las cretonas desvaídas, el árbol que desenvolvía sombras como de agua agitada y fría por las paredes, los espejos que doblaban el follaje y se ahuecaban en un bosque infinito y verde. ¡Qué agradable era ese cuarto! Parecía un mundo sumido en un acuario. ¡Cómo parlotaba ese inmenso gomero! Todos los pájaros del barrio venían a refugiarse en él. Era el único árbol de aquella estrecha calle en pendiente que, desde un costado de la ciudad, se despeñaba directamente al río.⁸²

⁸⁰ BOMBAL. La amortajada. In *Obras completas. Tomo 2*, ob. cit., p. 91.

⁸¹ GUERRA. Introducción. In *Obras completas. Tomo 1*, ob. cit., p. 23.

⁸² BOMBAL. El árbol. In *Obras completas. Tomo 2*, ob. cit., p. 124.

El ámbito cerrado de la casa, convencional y normativo, contrasta con el de la naturaleza que es el símbolo de vida, movimiento y libertad. Las mujeres encuentran en la naturaleza armonía cósmica, una dimensión atemporal que representa todo lo vital⁸³.

Para el hombre no existe ninguna predestinación para el perímetro hogareño. Éste se puede mover libremente tanto antes de casarse como después. Su vida no está limitada por el espacio de la casa y tampoco lo limitan las convenciones sociales, ya que en la visión de María Luisa Bombal, el hombre es realmente el que las representa.

En la obra de Bombal también se ponen en contraste la naturaleza y la ciudad. La mujer, ligada a la naturaleza, percibe la ciudad como algo hostil y negativo. El mundo del progreso constituye un obstáculo para su femineidad⁸⁴. La ciudad representa lo masculino y, por lo tanto, lo burgués que la heroína bombaliana rechaza. Cuando abaten el árbol – centro del universo de Brígida – al final del cuento, la protagonista ya no puede disfrutar de la sombra que el gomero le ofrecía y pierde el contacto con la naturaleza. Cuando se asoma por la ventana, en vez de contemplar el verde de su corona y escuchar el canto de los pájaros, ante los ojos se le abre la vista del mundo moderno:

La ventana abre ahora directamente sobre una calle estrecha, tan estrecha que su cuarto se estrella, casi contra la fachada de un rascacielos deslumbrante. En la planta baja, vidrieras y más vidrieras llenas de frascos. En la esquina de la calle, una hilera de automóviles alineados frente a una estación de servicio pintada de rojo. [...]

Y toda. aquella fealdad había entrado en sus espejos. Dentro de sus espejos había ahora balcones de níquel y trapos colgados y jaulas con canarios.⁸⁵

El mundo del hombre, ligado a lo racional, lo moderno, choca en la obra de Bombal con el mundo de la mujer que se relaciona con la naturaleza y se caracteriza por el instinto y el sentimiento. La autora apunta al respecto:

Claro que siempre el hombre y la mujer han sido muy diferentes. El hombre es intelecto, sabe más, [...] mientras la mujer es puro sentimiento. Yo creo que el amor es lo más importante en la vida de una mujer... La mujer es puro corazón, a diferencia del hombre que es materia gris... Por eso no se entienden...⁸⁶

⁸³ VALERO JUAN, ob. cit., p. 33.

⁸⁴ OROZCO VERA, ob. cit., p. 45.

⁸⁵ BOMBAL. El árbol. In *Obras completas. Tomo 2*, ob. cit., p. 132.

⁸⁶ BOMBAL. Testimonio autobiográfico. In *Obras completas. Tomo 2*, ob. cit., p. 26.

Efectivamente, el amor es la mayor preocupación de la heroína bombaliana. El hombre, en cambio, tiene muchos más intereses: su trabajo, aficiones como la caza, pasar las tardes en el *club* con amigos, hablar de política... Todas estas actividades son ajenas para las protagonistas femeninas. A nuestro modo de ver, es, por un lado, por su encerramiento en el ámbito hogareño y por no tener la posibilidad de acceder a estas actividades, pero, por otro lado, tampoco parece tener verdadero interés en ocuparse de ellos. Hay un tono amargo e irónico en manera de que Brígida en *El árbol* proclama que la vida de su marido consiste en llenar con una ocupación cada minuto del día⁸⁷. A las mujeres les parece ridículo el constante movimiento en que vive el hombre. Yolanda en *Las islas nuevas* contempla a su hermano Silvestre cuando se prepara para salir a cazar en las lagunas:

Sin cambiar de postura, Yolanda observó a su hermano –un hombre canoso y flaco– al que las altas botas ajustadas prestaban un aspecto juvenil. ¡Qué absurdos los hombres! Siempre en movimiento, siempre dispuestos a interesarse por todo. Cuando se acuestan dejan dicho que los despierten al rayar el alba. Si se acercan a la chimenea permanecen de pie, listos para huir al otro extremo del cuarto, listos para huir siempre hacia cosas fútiles. Y tosen, fuman, hablan fuerte, temerosos del silencio como de un enemigo que al menor descuido pudiera echarse sobre ellos, adherirse a ellos e invadirlos sin remedio.⁸⁸

En conclusión, en la obra de María Luisa Bombal, el hombre y la mujer no son seres que se complementen – sus mundos son tan diferentes que no logran comunicarse y, por lo tanto, su convivencia armónica y el contento mutuo resultan una meta imposible. La protagonista de *La amortajada* se pregunta: “¿Por qué, por qué la naturaleza de la mujer ha de ser tal que tenga que ser siempre un hombre el eje de su vida?”⁸⁹ Y la pregunta retórica bien capta una de las ideas principales de la obra – expresa la inevitable subordinación de la mujer en la sociedad patriarcal. El hombre como el eje y la mujer como algo que gira alrededor de él, pasiva y solitaria.

⁸⁷ BOMBAL. *El árbol*. In *Obras completas. Tomo 2*, ob. cit., p. 125.

⁸⁸ BOMBAL. *Las islas nuevas*. In *Obras completas. Tomo 1*, ob. cit., p. 140.

⁸⁹ BOMBAL. *La amortajada*. In *Obras completas. Tomo 2*, ob. cit., p. 93.

5 Literatura feminista o femenina

Después de haber expuesto en los capítulos anteriores cómo se representa en la obra de María Luisa Bombal el mundo de sus protagonistas, deberíamos tener una imagen clara de que este mundo dista considerablemente del mundo del sexo opuesto. Por consecuencia, el lector de este trabajo, sin tener la lectura previa de la obra de Bombal más detallada, podría fácilmente llegar a catalogarla de feminista. En este punto, trataremos de examinar tal tesis y llegar a una conclusión.

La historia del desarrollo del feminismo⁹⁰ se extiende hasta el siglo XVIII, aunque sin tener aún esta denominación. *Las mujeres en red, periódico feminista* lo define como un movimiento social y político que supone:

[...] la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación, y explotación de que han sido y son objeto por parte del colectivo de varones en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas de modelo de producción, lo cual las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiera.⁹¹

La historia del feminismo suele dividirse en tres olas: la primera, que surge a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX, y su mayor propósito fue lograr el sufragio femenino; la segunda, en los años 60 y 70, se centró en la liberación de la mujer; y la tercera, que empieza en los años 90 y resuena hasta la actualidad.

En la época cuando Bombal se dedicaba a su obra literaria, el movimiento feminista estaba activo, la autora conocía sus principios e incluso se relacionaba con algunas mujeres intelectuales que se asociaban con él. Por ejemplo, Victoria Ocampo, escritora argentina y editora de la revista literaria y la editorial *Sur* (fundados en el año 1931 y 1933, respectivamente), que publicó todas las obras de Bombal en español. Sin embargo, ésta en su *Testimonio autobiográfico* declara que nunca ha sido su amiga y su relación fue puramente profesional. Y resulta que tampoco compartía el interés por el feminismo que tenía su editora.

⁹⁰ El diccionario de la Real Academia Española define el término “feminismo” como: 1. m. Doctrina social favorable a la mujer, a quien concede capacidad y derechos reservados antes a los hombres. 2. m. Movimiento que exige para las mujeres iguales derechos que para los hombres. (Real Academia Española [online]. 2001 [cit. 2013-05-13]. Disponible en: <www.rae.es>.)

⁹¹ ¿Qué es el feminismo? *Mujeres en Red. El Periódico Feminista*. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <<http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1308>>.

Aunque a veces se le adjudicara el papel de feminista, Bombal declaraba no haber participado en el movimiento. En su *Testimonio* dice directamente: “No me inspiró para nada el feminismo porque nunca me importó.”⁹² La autora sí admitió que había leído a Virginia Woolf y la escritora inglesa le había impresionado, pero su posible influencia en la obra de Bombal no está segura y todavía queda por estudiar.

A pesar de que la autora hubiera rechazado la relación con el feminismo, se podría afirmar que algunos aspectos de su obra coinciden con los postulados del movimiento. Se trata sobre todo del tema de la posición de las mujeres solteras, en contraste con las casadas en la sociedad de la época, entre otros. Sin embargo, a nuestro modo de ver, sería incorrecto asociarla con el feminismo sólo por su coincidencia en algunas ideas con él.

El hombre como tal, no es visto en la narrativa bombaliana como un ser negativo o la razón del sufrimiento de la heroína femenina. Los diferentes personajes masculinos, como esposos, padres o hermanos de las protagonistas, suelen representar los valores de la sociedad burguesa y éstas son, realmente, las que las protagonistas rechazan y las que se presentan como causa de sus problemas. Estamos de acuerdo con Marjorie Agosin que indica que Bombal no es una escritora anti-masculina – es decir, aunque los hombres que la protagonista anónima de *La última niebla* encuentra en su vida real no posean las características que ella anhela, los tiene el hombre por ella imaginado. Es un hombre tierno, apasionado y afectivo. Por consiguiente, no se puede decir que la autora tenga una visión totalmente negativa del hombre⁹³.

Aunque la autora de la que nos ocupamos refleje la condición de la mujer en su obra, es muy importante destacar que, a diferencia de las feministas, ella no tiene la intención de cambiar la situación. La política siempre ha sido ajena a Bombal. Consideramos esta razón como esencial para rechazar la tesis del posible carácter feminista de su obra. No nos queda nada más que añadir que lo más interesante en la obra de María Luisa Bombal es su capacidad de expresar las pasiones de la mujer, los misterios de su alma y su conexión con la naturaleza. Su literatura, aunque no feminista, sin duda es femenina, ya que es el mundo de las mujeres, vivido por ellas y escrito por una de ellas, es el que se nos presenta en la narrativa de Bombal.

⁹² BOMBAL. Testimonio autobiográfico. In *Obras completas. Tomo 2*, ob. cit., p. 25.

⁹³ Agosin reacciona sobre todo a la crítica de Vidal *María Luisa Bombal o la feminidad enajenada*: AGOSIN, Marjorie. Aproximaciones a una trilogía en la narrativa de María Luisa Bombal, ob. cit., p. 198.

Conclusión

El propósito del presente trabajo ha sido analizar el mundo de las protagonistas femeninas en la obra de la escritora chilena María Luisa Bombal.

En primer lugar, hemos resumido brevemente los acontecimientos más importantes de la vida de la autora. A éstos hemos añadido información general sobre su obra. Hemos destacado, sobre todo, su carácter innovador respecto a la anterior producción literaria que predominaba en América Latina. Hemos mencionado algunas características de su narrativa poética que se asocian con las vanguardias y hemos esbozado su influencia en los autores del “boom latinoamericano”.

En segundo lugar, hemos aclarado cuál era la condición femenina en la época de nuestro interés, o sea, la primera mitad del siglo XX. Nuestro enfoque ha incorporado, ante todo, su posición en el sistema patriarcal, comparándola con la del hombre. Aunque en la obra de Bombal se refleja esta situación, rechazamos catalogarla de crítica social, ya que a la autora más le interesa presentar cómo sus heroínas viven sus problemas que incitar a cambiar la situación social de la época por medio de la literatura.

En el tercer capítulo hemos llegado a la parte clave de nuestro trabajo que es la representación del mundo femenino en la narrativa bombaliana. Hemos optado por dividirlo en varios subcapítulos para poder analizar este mundo tomando en cuenta diferentes aspectos. O sea, hemos hablado de todo lo que, a nuestro modo de ver, constituye el mundo de la protagonista femenina.

Hemos comentado, por lo tanto, la vida de la mujer bombaliana bajo el vínculo matrimonial: la relación con su marido y la experiencia que le trae el matrimonio – el enajenamiento. Hemos determinado qué lugar constituye el sueño y la ensoñación en el mundo de la protagonista, relacionando, en este sentido, la obra de Bombal con el surrealismo. El centro del universo bombaliano lo constituye, como hemos señalado en el subcapítulo siguiente, el amor. Hemos subrayado aquí el anhelo de la protagonista por el afecto amoroso y su búsqueda (por medio de la ensoñación). Conectando este tema con la vida sexual, hemos llegado al subcapítulo siguiente donde hemos insistido en la importancia de la escritora dentro del discurso de la sexualidad de la mujer latinoamericana en la literatura – su audacia en la expresión de deseos y de pasiones femeninas. En nuestra representación del mundo bombaliano hemos incluido, además, el tema de la naturaleza que tiene valor esencial,

como la mujer establece un vínculo muy estrecho con ella y se convierte en su verdadera prolongación.

Habiendo analizado el mundo femenino en la obra de Bombal, ofrecemos en el capítulo cuatro una comparación de éste con el mundo masculino. Se presentan tales las diferencias que podríamos señalar sus mundos como inconciliables y la comunicación entre los dos sexos se ve como inefectiva.

Y por último, hemos procurado aclarar la cuestión de la posible influencia del feminismo en la narrativa de María Luisa Bombal. Hemos tratado de definir en pocas palabras el concepto y ver si coinciden sus principios con las ideas presentes en la obra de Bombal. Aunque podamos encontrar algunas semejanzas entre ellos, tenemos que rechazar inequívocamente su vinculación con el movimiento feminista.

En conclusión, la literatura de Bombal es una literatura femenina: no sólo describe el mundo de sus protagonistas, no es su simple testigo, sino que es capaz de ver este mundo desde su óptica. Se sumerge en la psíquica de sus protagonistas y refleja las emociones que las mujeres viven en su interior.

Resumé

V bakalářské práci jsem se zabývala zobrazením ženského světa v díle chilské spisovatelky M. L. Bombalové. V první části jsem se pokusila nastínit nejvýznamnější okamžiky jejího života a uvést několik základních charakteristik její tvorby. Upozornila jsem především na poměrně malý rozsah, na druhé straně však vysokou kvalitu jejího díla, kterou uznali také mnozí významní latinskoameričtí autoři

Druhá kapitola je náhledem do latinskoamerické společnosti první poloviny 20. století, tedy období, ve kterém autorka žila a ve kterém se dílo odehrává. Soustředí se na postavení ženy v této společnosti, především na její pozici v rodině, vztah k manželovi a na odlišnost mezi očekáváními od muže a ženy v patriarchální společnosti.

V třetí kapitole se dostáváme k jádru, a to zobrazení ženského světa v próze M. L. Bombalové. Pro jeho snadnější pochopení a lepší orientaci jsem si dovolila tuto kapitolu rozdělit na více podkapitol, reprezentujících jednotlivé součásti, které podle mého názoru vytvářejí svět ženských postav. Rozdělením jsem se však rozhodně nepokoušela tvrdit, že by ty součásti existovaly v dílech odděleně – naopak, vzájemně spolu souvisí a doplňují se. Jedná se o manželství, lásku, sex, sen a přírodu. Pro ilustraci každé z nich mi posloužily příklady pěti ženských postav z různých děl a přímé citace z textu.

Manželství je zobrazené jako jediná možnost hrdinky v buržoazní společnosti. Místo lásky a porozumění se jí však od manžela dostává jenom odmítnutí, místo komunikace se střetává s tichem a místo společnosti na ni čeká samota. Manželství je proto v díle M. L. Bombalové možno interpretovat jako instutici, která způsobuje citové odcizení.

Co ženská postava nenachází v manželství, v reálném životě, hledá jinde – a to ve světě snovém. Sen se stává součástí ženského světa, hrdinka do něho vchází a pokouší se tak překonat trpkou zkušenost každodennosti. V dílech M. L. Bombalové se hranice mezi imaginací a skutečností naprosto smazávají, čtenář musí vyvíjet osobité úsilí pro rozlišení těchto dvou světů, přičemž je nutno poznamenat, že interpretace některých scén nezřídka způsobuje problémy i pro samotnou literární kritiku. Ta v daném kontextu zcela správně spojuje tvorbu M. L. Bombalové se surrealismem.

Neodmyslitelnou součástí ženského světa je láska – vystupuje jako vůbec to nejdůležitější v životě ženské postavy. Paradoxně jí však není v díle M. L. Bombalové lásky

dopřáno, citový chlad manžela způsobuje její přechod do už zmíněného světa snů. Emoce a pozornost tak nachází u fiktivního milence nebo se objektem její lásky stává například strom. Láska, reálná nebo fiktivní, se ukazuje jako jediný způsob, kterým hrdinka může potvrdit svou existenci.

S láskou je pro Bombalovou úzce spjatý sexuální život. Na rozdíl od předcházejících generací se odvažuje explicitně popsat pohlavní styk či autoerotické zážitky hrdinek. Zdůrazňujeme, že tato témata autorka rozvíjí v období, kdy to nebylo zvykem, především ne pohled na věc z ženské strany. Žena už není pouhým sexuálním objektem muže nebo nástrojem pro biologickou reprodukci – získává právo na skutečné sexuální vyjádření – právo na vášeň, rozkoš a sexuální uspokojení. Pro popis erotických scén Bombalová využívá velmi jemného a poetického stylu.

Ve světě ženských postav nemůže chybět příroda. Ta se proplétá jejich životem a zdůrazňuje jejich ženskost a smyslnost. V kontaktu s přírodou žena dosahuje naprosté harmonie, kterou muž se svým racionálním smýšlením nikdy nemůže získat. Všechny ženy v autorčiných dílech mají krásné dlouhé vlasy – ty jsou právě symbolem pevného propojení ženy a přírody, obou tak tajemných a neuchopitelných.

Ve čtvrté kapitole částečně shrnujeme dosud získané informace o ženském světě v díle M. L. Bombalové a nabízíme porovnání tohoto světa se světem mužským, natolik odlišným, že oboustranně uspokojivé soužití opačných pohlaví se ukazuje jako nerealizovatelné.

Cílem poslední kapitoly je zkoumat případnou souvislost mezi dílem M. L. Bombalové a feminismem. Poskytujeme zde rychlý pohled na feminismus a jeho základní črty a zamýšlíme se nad možností jeho vlivu na autorku.

Bibliografía:

Literatura primaria:

- BOMBAL, María Luisa. *Obras completas. Tomo 1*. Santiago de Chile: Zig-Zag, 2005. ISBN 956-12-1743-0.
- BOMBAL, María Luisa. *Obras completas. Tomo 2*. Santiago de Chile: Zig-Zag, 2005. ISBN 956-12-1743-2.
- BOMBAL, María Luisa. *Dům v mlhách*. Praha: Zdeněk Suchánek, 1947.
- BOMBAL, María Luisa. Tajemno. In *Had, který se kouše do ocasu: výběr hispanoamerických fantastických povídek*. Vyd. 1. Brno: Host, 2008, s. 309-313. ISBN 978-80-7294-264-0.

Literatura secundaria:

- BELLINI, Giuseppe. *Historia de la literatura hispanoamericana*. 2a ed., Madrid: Castalia, 1985. ISBN 84-703-9448-7.
- FRYČER, Jaroslav, DOLEŽALOVÁ, Pavla. *Slovník francouzsky píšících spisovatelů: Francie, Belgie, Lucembursko, Švýcarsko, Kanada, Maghreb a severní Afrika, "Černá" Afrika, Libanon, Oblast Indického a Tichého oceánu*. 1a ed., Praha: Libri, 2002. ISBN 80-727-7130-2.
- GÁLVEZ LIRA, Gloria. *María Luisa Bombal, realidad y fantasía*. Potomac, Md.: Scripta Humanistica, 1986. ISBN 09-163-7925-6.
- GUERRA CUNNINGHAM, Lucía. *La mujer fragmentada: historias de un signo*. Ciudad de La Habana, Cuba: Casa de las Americas, 1994. ISBN 95-904-0028-0.
- GOIĆ, Cedomil. *Historia y crítica de la literatura hispanoamericana. [Tomo] 3, Época contemporánea*. Barcelona: Crítica, 1988. ISBN 84-7423-368-2.
- – *La novela chilena: los mitos degradados*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria, 1970.
- JELIN, Elizabeth. *Family, household, and gender relations in Latin America*. New York: Routledge, Chapman, 1991. ISBN 92-310-2657-7.
- LANGOWSKI, Gerald J. *El surrealismo en la ficción hispanoamericana*. Madrid: Gredos, 1982. ISBN 84-249-0288-2.

- PFEIFFER, Erna. Reflexiones sobre la literatura femenina chilena. In KOHUT, Karl. In MORALES SARAVIA, José. *Literatura chilena hoy: La difícil transición*. Madrid: Iberoamericana, 2002. ISBN 84-8489-060-0.
- MONTES, Hugo, ORLANDI ARAYA, Julio. *Historia y antología de la literatura chilena*. [7. ed.]. Santiago de Chile: Editorial del Pacífico, 1965.
- TORRES-RÍOSECO, Arturo. *Breve historia de la literatura chilena*. 1a ed, México, D.F.: Ediciones de Andrea, 1956.

Enlaces electrónicos:

- AGOSIN, Marjorie. Aproximaciones a una trilogía en la narrativa de María Luisa Bombal. *Rocky Mountain Review of Language and Literature*. 1984, vol. 38, issue 4. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/1346879>>.
- – "Las Islas Nuevas" o la Violación de lo Maravilloso. *Hispania*. 1984, vol. 67, issue 4. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/341912>>.
- AIELLO, Antonio. Arquetipos y estereotipos femeninos en la novelística de María Luisa Bombal. *Divergencias: Revista de estudios lingüísticos y literarios*. Verano 2007, vol. 5, núm. 1. [online]. [cit. 2013-05-05]. Disponible en: <<http://divergencias.arizona.edu/sites/divergenciasweb.arizona.edu/files/articles/arquetipobombal.pdf>>.
- BAKER, Armand F. El tiempo y el proceso de individuación en "La última niebla".
- *Revista Iberoamericana*. 1986, vol. 52, issue 135. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <<http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/download/4175/4343>>.
- CAMPBELL, Margaret V. The Vaporous World of María Luisa Bombal. *Hispania*. 1961, vol. 44, issue 3. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/335399>>.
- GUERRA CUNNINGHAM, Lucía. "Invasión a los cuarteles del silencio: Estrategias del discurso de la sexualidad en la novela de la mujer latinoamericana". *INTI: Revista de la literatura hispánica*. Otoño 1994 - Primavera 1995, núm. 40-41. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <<http://digitalcommons.providence.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1717&context=inti>>
- LLANOS M., BERNARDITA. *Passionate subjects/split subjects in twentieth-century literature in Chile: Brunet, Bombal, and Eltit*. Cranbury, NJ: Associated University Presses, 2009. [online]. [cit. 2013-04-23]. Disponible en: <http://ckis.cuni.cz/F/?func=direct&doc_number=001423178&local_base=CKS01&format=999>.

- LLURBA, Ana María. El mundo mágico de María Luisa Bombal. *Gramma*. Noviembre 2002, vol. 14, núm. 36. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <<http://p3.usal.edu.ar/index.php/gramma/article/view/295>>.
- MAYORGA, Elisa. El recurso de la imaginación en “La última niebla” de María Luisa Bombal. *Gramma*. 2002, vol. 14, núm. 36. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <<http://p3.usal.edu.ar/index.php/gramma/article/view/296/411>>.
- MIRAMONTES, Ana. Rulfo lector de Bombal. *Revista Iberoamericana*. 2004, vol. 70, issue 207. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <<http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/download/5564/5713>>.
- MORALES, Gabriela. Rechazo del mito en "Las islas nuevas" de María Luisa Bombal. *Revista Iberoamericana*. 1985, vol. 51, issue 132. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <<http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/download/4119/4287>>.
- NOGUERA, Nancy. Ecofeminismo, dominación y deseo en “Las islas nuevas” de María Luisa Bombal. *Letras Hispanas: Revista de literatura y de cultura*. 2009, vol. 6, núm. 2, 2009. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <http://www.modlang.txstate.edu/letrashispanas/previousvolumes/vol6-2/contentParagraph/0/content_files/file7/Noguera.pdf>.
- OROZCO VERA, María Jesús. La narrativa de María Luisa Bombal: Principales claves temáticas. *CAUCE: Revista de Filología y su Didáctica*, 1989, núm. 12. [online]. [cit. 2013-05-05]. Disponible en: <http://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce12/cauce_12_003.pdf>.
- PEÑA MUÑOZ, Manuel. María Luisa Bombal: Tres cartas inéditas, un prólogo y un posavasos. *Herencia: Estudios literarios, lingüísticos y creaciones artísticas*, 2010, vol. 2, núm. 2, pp. 21-34. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3401165>>.
- PÉREZ GRAS, María Laura. El despertar de la mujer en “El árbol”, de Bombal y “La casa de muñecas”, de Ibsen. *Gramma*. 2004, vol. 14, núm. 39. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <<http://p3.usal.edu.ar/index.php/gramma/article/view/240/357>>.
- RIMSKY, Cynthia M. María Luisa Bombal, el accidente de amor. *Anales de la literatura chilena*. Año 11, Diciembre 2010, núm 14, pp. 277-284. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <<http://analesliteraturachilena.cl/wp-content/uploads/2011/05/A14-D-01.pdf>>.
- RODENAS, Adriana Méndez. El lenguaje de los sueños en “La última niebla”: la metáfora de Eros. *Revista Iberoamericana*. 1994, vol. 60, issue 168. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <<http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/download/6448/6624>>.

- SANDEZ, Mariana. El deseo y la otredad en “La última niebla” de María Luisa Bombal. *Gramma*. Noviembre de 2002, vol. 14, núm. 36. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <<http://p3.usal.edu.ar/index.php/gramma/article/view/297>>.
- RICE, Mary. La novela femenina del siglo XX: Bombal, Laforet y Martín Gaité. *Mester*. 1986, vol. 15, núm. 2. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <<http://escholarship.org/uc/item/21h5b016>>.
- RUIZ, Agnes. La mujer y su lucha por la validación existencial en el cuento "Las islas nuevas" de María Luisa Bombal. *Hispanet Journal*. December 2009, núm. 2. [online]. [cit. 2013-05-05]. Disponible en: <[http://www.hispanetjournal.com/3SurreaLamujer-EDITADO\[1\].pdf](http://www.hispanetjournal.com/3SurreaLamujer-EDITADO[1].pdf)>.
- VALERO JUAN, Eva María. El desconcierto de la realidad en la narrativa de María Luisa Bombal. *Anales de la literatura española. Universidad de Alicante*. 2003, núm. 16, pp. 241-260. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/7291/1/ALE_16_11.pdf>.
- Show de los libros. La amortajada. *Educarchile. El portal de la educación*. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <<http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/VerContenido.aspx?GUID=5375c54d-6524-4c12-8caf-904ed083f9cc&ID=183058>>.
- Criollismo en Hispanoamérica. *Memoria chilena: Biblioteca nacional digital de Chile* [online]. 2004 [cit. 2013-05-13]. Disponible en: <<http://www.memoriachilena.cl/temas/dest.asp?id=criollismoenhispanoamerica>>.
- Real Academia Española [online]. 2001 [cit. 2013-05-13]. Disponible en: <www.rae.es>.
- Mujeres en Red. El Periódico Feminista. [online]. [cit. 2013-05-12]. Disponible en: <<http://www.mujaresenred.net>>.